
iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

- ▶ ESTUDIOS ESPECIALES
- ▶ ANÁLISIS DE COYUNTURA
- ▶ APORTES COMPLEMENTARIOS
- ▶ PANEL DE INDICADORES

EDICIÓN NÚMERO: 153 - DICIEMBRE 2018

CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA



▶ 154.178

SUMARIO

CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. ANDRÉS MEILLER

Economista Senior

andresmeiller@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista Junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista Junior

jetcheverry@creebba.org.ar

MARIANO H. D'AMORE

Asistente de investigación

mdamore@creebba.org.ar

GUILLERMO H. GONZÁLEZ

Asistente de investigación

ghgonzalez@creebba.org.ar

AN. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Informática

alejandro@creebba.org.ar

ESTUDIOS ESPECIALES

- Relación entre márgenes: trigo vs. cría
- Movimiento del sistema portuario Bahía Blanca - Coronel Rosales
- Precariedad laboral y empleo no registrado en la ciudad de Bahía Blanca

ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índices de precios al consumidor
- Industria, comercio y servicios
- Mercado inmobiliario

APORTES COMPLEMENTARIOS

- La mejora continua en Argentina.
Por Héctor R. Formento
- Adicionalidad de los bonos verdes. El panorama global y la oportunidad para la Argentina.
Por Numen Ferro

PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

CONTACTO

www.creebba.org.ar

info@creebba.com.ar

[/creebba](https://www.facebook.com/creebba)

[@creebba](https://twitter.com/creebba)

[/creebba](https://www.instagram.com/creebba)

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



ESTUDIOS ESPECIALES

RELACIÓN ENTRE MÁRGENES: TRIGO VS. CRÍA

MOVIMIENTO DEL SISTEMA PORTUARIO BAHÍA BLANCA – CORONEL ROSALES

PRECARIEDAD LABORAL Y EMPLEO NO REGISTRADO EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA

RELACIÓN ENTRE MÁRGENES: TRIGO VS. CRÍA

La cría de ganado vacuno y la siembra de trigo son las actividades más representativas de nuestra región. Por ello resulta de gran interés tener una visión relativa de ambas actividades para analizar su incidencia e impacto en el sudoeste bonaerense. En este estudio se plantea la construcción de una relación entre los márgenes brutos de ambas actividades a lo largo de los últimos 13 años, se analizan los resultados parciales y la relación entre ellos.

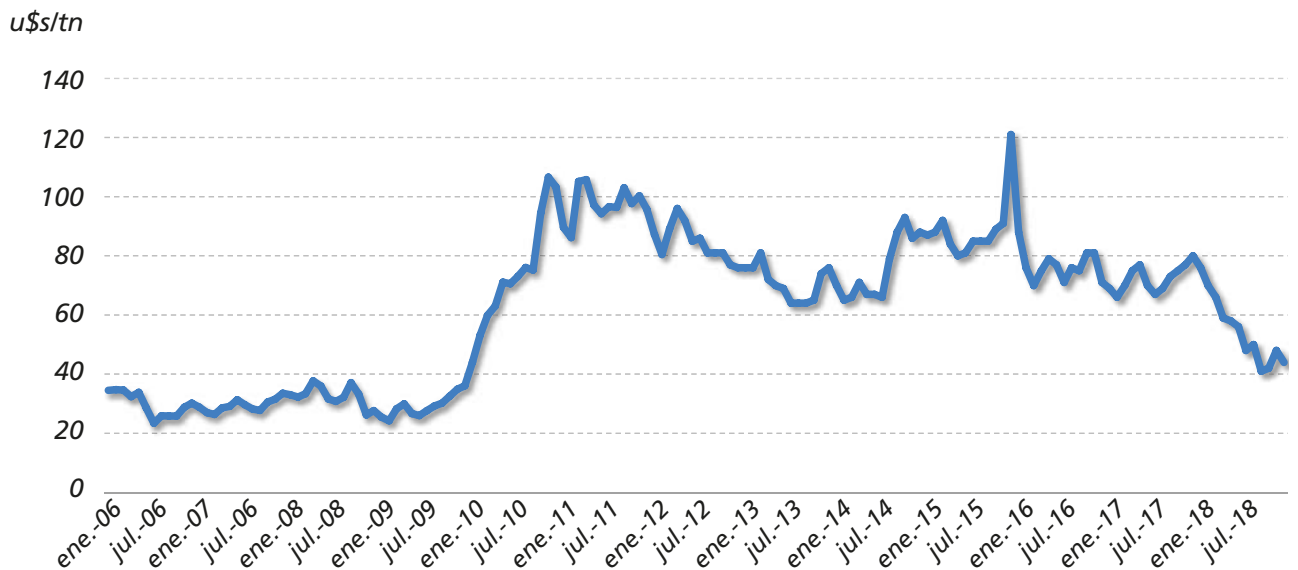
El siguiente informe tiene como principal objetivo presentar un análisis comparativo entre la ganadería y la agricultura regional a partir de ciertos supuestos. En tal sentido, se plantea la construcción de una relación de largo plazo entre los márgenes brutos (MB) para las principales actividades representativas del sector a nivel regional, *el cultivo de trigo y la cría de ganado vacuno*. De los resultados obtenidos se desprenden algunas conclusiones que permitirán caracterizar el sector primario a nivel regional, considerando aspectos de carácter estructural. Con el objeto de analizar un período largo de tiempo, se considera el análisis desde el año 2006 hasta la actualidad.

Se suponen modelos de producción representativos de la región. Para el caso del trigo el modelo considerado expresa un rendimiento promedio de 2.500 kilos por hectárea (kg/ha), una distancia promedio a puerto de 200 km y con tecnología de insumos y labranzas que predominan en el sudoeste bonaerense. En el caso de la cría de ganado bovino se considera un modelo básico de baja receptividad, alta participación de campo natural y una producción cercana a los 60 kg/ha. Además, en el presente análisis se consideran escenarios de clima normal para ambos modelos de producción, situación que, si bien no es representativa de la realidad, es válida para considerar relaciones de largo plazo.

Margen bruto cría

Uno de los aspectos distintivos de la cría de ganado se observa en el gráfico 1, donde se refleja la estabilidad en niveles bajos del margen bruto por hectárea sin grandes variaciones, aunque siempre en valores positivos. Se pueden apreciar dos períodos bien marcados para el modelo de cría: el primero, entre el año 2006 y 2009 donde el MB promedio se acercaba a los u\$s/ha 30, y otro posterior, entre 2010 y 2017 donde el MB promedio por hectárea expresó un incremento hasta niveles cercanos a los u\$s/ha 80. A partir del año actual se observa un importante descenso hasta valores cercanos a los u\$s/ha 40. Esta abrupta reducción, hasta valores similares a los observados en el inicio de la serie considerada, se explica principalmente porque muchos de los costos de la ganadería están dolarizados y las cotizaciones de los productos han experimentado un atraso en esa moneda.

Gráfico 1: Margen bruto cría



Fuente: Elaboración propia en base a datos Márgenes Agropecuarios

Margen bruto trigo

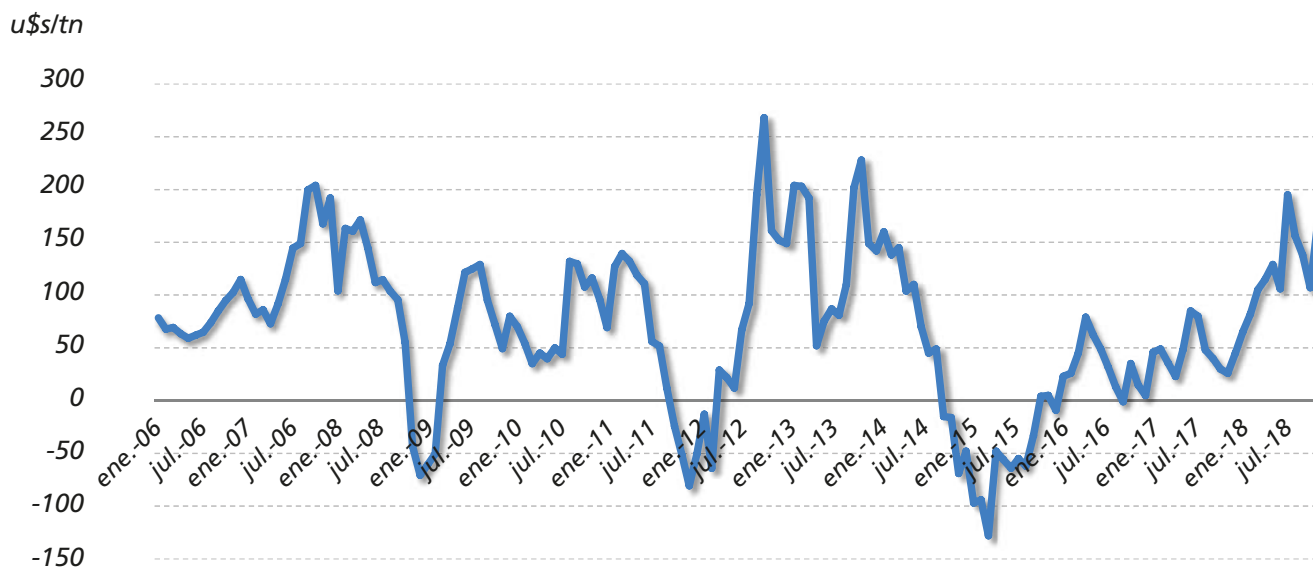
Contrario al sector ganadero, la evolución en el MB del trigo refleja una importante variabilidad en toda la serie de tiempo considerada (gráfico 2), y al mismo tiempo se observan períodos donde el MB es negativo, situación que no se evidencia en el sector ganadero analizado en el presente informe. Se advierten varios subperíodos en la serie considerada. Entre los años 2006 y mediados de 2008 el MB promedio se ubicó en los u\$s/ha 100. Entre fines de 2008 y principios de 2009, el MB reflejó valores negativos al igual que a fines de 2011, principios de 2012 y todo el año 2015. Durante el período 2012 - 2014 se observan los años de mayor promedio cercano a los u\$s/ha 150, valor similar al actual. Durante los años 2016 y 2017 se evidenciaron MB muy bajos en promedio, próximos a los u\$s/ha 50. En síntesis, importante inestabilidad en todo el período con una notoria recuperación en la actualidad.

Relación MB bruto trigo/cría

En base a la evolución de los indicadores presentados anteriormente, se puede establecer una relación entre ambos márgenes brutos con el objeto de compararlos y observar su evolución en términos relativos. En

tal sentido se presenta en el gráfico 3 la evolución de la relación promedio anual durante el mismo período de tiempo. El indicador *margen bruto relativo trigo-cría*, refleja la relación entre el margen bruto en u\$s/ha para una producción triguera regional y el margen bruto en u\$s/ha para una explotación de cría de ganado vacuno. En ambos casos se utilizaron como fuente de información publicaciones mensuales especializadas de informes sectoriales (Revista Márgenes Agropecuarios). El resultado se puede observar en el gráfico 3, donde se aprecia la evolución de este indicador desde el año 2006 hasta el año 2018. La interpretación de la relación entre ambos márgenes se explica de la siguiente forma: la línea azul marcada en 1 refleja igualdad entre los márgenes (margen trigo = margen cría), cuando es mayor a 1, el margen del trigo supera al de la cría; entre 0 y 1, el margen del trigo es menor al de la cría; y cuando es menor a 0, el margen del trigo es negativo. Durante el período 2006-2009 y el año 2013 el MB del trigo superó al de la cría entre un 100% y un 350%. En los años 2010, 2012 y 2014 los MB fueron similares. En los años 2011, 2016 y 2017 el MB del trigo representó entre un 40% y un 60% al de la cría. Por último, para el año 2015 se observó que el MB del trigo fue negativo y en promedio representó, en valor absoluto, un 70% de la cría. Para el período transcurrido en el año actual se aprecia una importante recuperación del MB del trigo respecto al de la cría, superando a este último, en promedio, en un 130%.

Gráfico 2: Margen bruto trigo



Fuente: Elaboración propia en base a datos Márgenes Agropecuarios

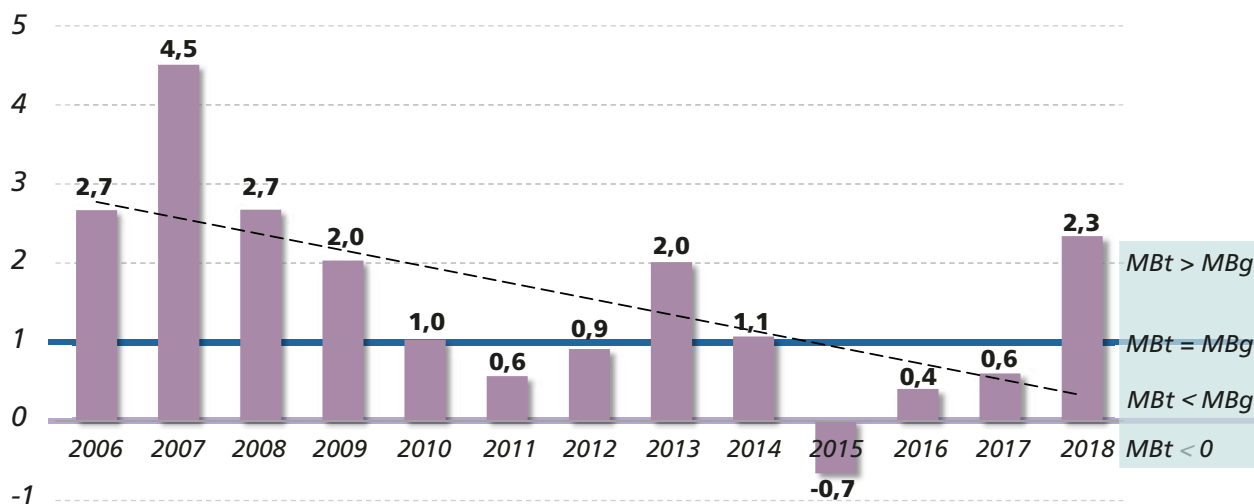
Entonces, en 6 de los 13 años considerados el MB del trigo superó al de la cría, mientras que en los otros 7 el MB de la cría fue igual o superior al del trigo. Teniendo en cuenta que entre 2006-2009 la cría mostró márgenes brutos muy bajos, y que durante todo el período no se evidenció MB negativo para esta actividad, se entiende que la ganadería de cría constituye una actividad más estable e incluso superior en términos de margen (bajo los supuestos analizados).

Durante los primeros años de la serie, se observa cómo el margen bruto agrícola (trigo), representaba varias veces el ganadero (cría), situación que se fue equilibrando en los años 2010, 2011 y 2012, donde los márgenes por hectárea prácticamente se igualaron. En el año 2013 parece haberse revertido nuevamente la tendencia y el trigo refleja una mejor situación relativa. En los años posteriores se percibe una sensible mejora en el margen de la cría, revirtiendo la tendencia nuevamente en el año 2018. En todo el período de tiempo considerado la tendencia es decreciente a favor del margen ganadero.

Es importante aclarar algunos aspectos para que la comparación entre ambas actividades sea válida. En primer lugar, se supone que el uso de la tierra es apto para ambas actividades, aspecto que no en toda la región se verifica, pero a los efectos del análisis se considera como posible. En segundo lugar, la inversión por hectárea para ambas actividades no es comparable, dado que la inmovilización de capital en el caso de la cría es mayor y por consiguiente el costo de oportunidad difiere. No obstante, se dejan de lado estos elementos para evitar distorsionar el análisis y que las conclusiones sean representativas. Por último, y en el mismo sentido, dado que las decisiones de inversión se toman en un momento del año, analizar la evolución continua del indicador utilizado, también expresa alguna limitación, a pesar de esto, es válido para analizar la evolución en el largo plazo. Para el caso de la actividad ganadera también existen restricciones para la entrada o salida, es decir, no resulta sencillo iniciar o dejar la producción por diversas razones, convirtiéndose en otra limitación al momento de una comparación. De todas maneras, al ser actividades que se realizan a cielo abierto y en una región de características similares, pueden resultar comparables.

Gráfico 3: Relación promedio margen bruto trigo/cría

MG relativo trigo/cría



Nota: MBt: margen bruto trigo; MBg: margen bruto ganadería

Fuente: Elaboración propia en base a datos Márgenes Agropecuarios

Consideraciones finales

Existe una situación relativa favorable a la cría de ganado en el largo plazo respecto al trigo, a pesar de que en la actualidad se percibe un escenario superior para el cereal. La actividad de cría presenta una abrupta reducción en su MB en el último año, elemento que ha generado el inicio de una incipiente liquidación de existencias que podría repercutir en la producción de carne en los próximos años, es decir, en un futuro podría revertirse el ciclo con una caída en la oferta y una mejora en los precios y los márgenes, revirtiendo el ciclo e iniciando un proceso de retención. Los precios reales de las categorías asociadas a la cría se encuentran actual-

mente muy atrasados respecto a los distintos bienes de la economía. La cría de ganado vacuno es uno de los sectores más castigados de toda la etapa primaria.

Los márgenes agrícolas, actualmente, se encuentran muy por arriba de los márgenes ganaderos y esto frena la posibilidad de incrementar la producción de carne, y por consiguiente la recuperación de zonas ganaderas en zonas mixtas. Los márgenes ganaderos quedaron relegados respecto a los agrícolas en los últimos tres años, tal cual como se verifica en el presente análisis. Por esta razón, existe una descapitalización en la producción ganadera por mayor venta de hembras y un posible efecto sustitución en el uso de la tierra en donde exista aptitud agrícola.

MOVIMIENTO DEL SISTEMA PORTUARIO BAHÍA BLANCA - CORONEL ROSALES

Los puertos de Bahía Blanca y Coronel Rosales se destacan como el tercer sistema portuario más importante del país en la comercialización de productos no containerizados y el séptimo en el movimiento de contenedores. Dado el posicionamiento de ambos puertos y sus contribuciones locales y regionales, el CREEBBA comenzará a realizar un análisis sistemático sobre los movimientos y los precios de las mercaderías a través de dos indicadores: índice de cantidades e índice de precios.

Una de las características típicas de la región es la disponibilidad de un completo sistema portuario compuesto por 14 terminales portuarias entre Bahía Blanca y Coronel Rosales. Por este sistema circulan más de 900 buques con más de 23 millones de toneladas de mercadería al año, tanto para los movimientos de exportación como de importación o removido de mercadería (movimiento de mercadería dentro de los límites argentinos).

El sistema portuario concentra su movimiento en la exportación de granos (maíz, trigo, soja, etc.), principalmente a través de las terminales bahienses, y en el removido de combustibles líquidos, en su mayoría petróleo proveniente de las cuencas petrolíferas del sur, canalizado por las monoboyas de Coronel Rosales. Esta estructura de movimientos no containerizados lo ubican como el tercer sistema portuario más importante de nuestro país, detrás continúan los complejos de San Lorenzo-San Martín y de Rosario.

Por su parte, y en menor medida, el puerto también cuenta con una *terminal multipropósito* que permite la movilización de contenedores. En este caso, durante el 2017 se cargaron y descargaron (exportación e importación) algo más de 28.000 TEUs¹ por el puerto bahiense, situándolo en séptimo lugar a nivel nacional por detrás de Buenos Aires, Dock Sud y Zárate, entre otros.

Dependiendo del tipo de operación, según datos del Ministerio de Transporte de la Nación, los puertos argentinos movilizaron el 54% de sus mercancías no containerizadas con destinos extranjeros (exportación), el 27% de cabotaje marítimo (removido entre puerto locales) y el 12% de productos procedentes del exterior (importación). Por el contrario, el complejo Bahía Blanca - Coronel Rosales se caracterizó por movilizar en 2017 el 50% en concepto de removido, 41% en exportación y el 9% en importación, lo que demuestra la mayor importancia relativa del cabotaje marítimo (removido de entrada y de salida) en el funcionamiento del complejo.

Dada la importancia regional y nacional que posee el complejo portuario Bahía Blanca - Coronel Rosales, desde el CREEBBA se comenzará a realizar un análisis sistemático sobre el movimiento y los precios de las mercaderías que circulan por los puertos.

Basados en información que recopila y sistematiza la *Cámara Portuaria y Marítima de Bahía Blanca* (CPM-BB) y la información de comercio exterior publicada por el INDEC, se confeccionan el **índice de cantidades e índice de precios de los puertos mencionados**. Estas mediciones permiten evaluar el movimiento físico de mercadería de diferentes ítems, así como el tipo de movimiento (exportación, importación) de producto o de puerto.

Se presenta a continuación la metodología de cálculo del Índice, y posteriormente un análisis de su evolución desde el año 2017.

¹ TEU representa una unidad de medida de capacidad del transporte marítimo de contenedores. Una TEU es la capacidad de carga de un contenedor normalizado de 20 pies.

Metodología

En los estudios de series de tiempo, la comparación de los datos de distintos períodos debe hacerse de forma cuidadosa, dado que las condiciones económicas o coyunturales pueden cambiar, afectando la interpretación de los resultados y consecuentemente la toma de decisiones. Es por ello que la confección de números índices proporciona un panorama más preciso a la hora de evaluar indicadores en extensiones temporales. Específicamente, los números índices son un cálculo matemático que relaciona el valor de una variable en un período de tiempo, denominado período base, con respecto al valor de otro período, o período de referencia.

Para el estudio actual se confeccionaron dos números índices, uno destinado a evaluar la cantidad de mercadería movilizada (índice de cantidad), y otro sobre los precios medios de las mismas (índice de precios). Para ambos cálculos, se toma como período base el movimiento físico o el precio registrado en promedio mensual a lo largo de todo el año 2017.

Índice de cantidad

Se realiza a través de la confección de un índice de cantidades del tipo *Paasche*, el cual compara el volumen movilizad con los precios del período actual con relación al volumen movilizad en el período base, pero a los mismos precios actuales de la mercancía.

$$\text{Índice cantidad} = IQ_p = \frac{\sum p_t^i * q_t^i}{\sum p_t^i * q_o^i}$$

donde:

p_t es el precio promedio mensual en el período actual;

q_t es la cantidad (ton) movilizad en el período actual;

p_o es el precio promedio mensual en el período base (promedio mensual año 2017);

q_o es la cantidad (ton) movilizad en el período base.

Índice de precio

Se realiza a través de la confección de un índice de precios del tipo *Laspeyres*, que compara los precios actuales en relación con los observados en un período base, teniendo como referencia o ponderando por las cantidades movilizadas en el período base. Es decir:

$$\text{Índice precios} = IP_L = \frac{\sum p_t^i * q_t^i}{\sum p_t^i * q_o^i}$$

Además, la construcción de estos índices permite descomponer sus resultados para evaluar el desempeño de distintos ítems. La información de movimientos portuarios (tabla 1) se discrimina por:

- Tipos de movimiento,
- Tipo de mercadería,
- Tipo de puerto.

Categoría	Tipología	Descripción
Tipo de movimiento	Exportación	Extracción de cualquier mercadería de un territorio aduanero.
	Importación	Introducción de cualquier mercadería a un territorio aduanero.
	Removido	Movimiento de mercadería entre aduanas sin que durante el trayecto atraviese o haga escala en un ámbito terrestre no sometido a la soberanía nacional.
Tipo de mercadería	Granos, aceites y subproductos	Incluye productos agropecuarios (soja, trigo, maíz, cebada, etc.) y sus derivados (aceites, pellets, harina, malta).
	Inflamables y petroquímicos	Incluye productos inflamables como combustibles líquidos y gaseosos y productos petroquímicos (amoníaco, PVC, polietileno y soda cáustica).
	Varios	Comprende el resto de la mercadería transportada por el sistema portuario, dentro de los cuales se incluyen arenas, fertilizantes, frutas y otros.
Puerto	Bahía Blanca	Incluye las terminales de Puerto Galván, Terminal BB, AMD, Cargill, Dreyfus (LDC), Mega, Moreno, Terminal Multipropósito, Posta inflamable (Posta 1, 2 y 3), Profertil y Terminal Piedrabuena.
	Coronel Rosales	Abarca las monoboyas de Punta Ancla, Punta Cigüeña y la B.N. Puerto Belgrano.

Estructura del movimiento en el año base 2017

Previo al análisis de la evolución de los índices portuarios resulta de utilidad caracterizar el movimiento registrado en el año base, en este caso, el año 2017.

Durante todo ese año circularon por los puertos regionales un total de 919 buques, de los cuales el 53% tenía como destino la exportación, el 8% la importación y el 39% el movimiento interno de mercadería (removido). Mayoritariamente los buques se amarraron en el Puerto de Bahía Blanca (718) y, en menor medida, en el Puerto de General Rosales (201).

En términos de cantidades físicas, circularon durante todo el año 2017 un total de 24,5 millones de toneladas:

- 41% correspondientes a exportaciones, 9% a importaciones y 50% a removido.

- 36% pertenecientes a granos, aceites y subproductos, 59% a inflamables y petroquímicos y 5% a otros productos.

- el 56% circuló por las terminales bahienses, y el 44% a través de Coronel Rosales.

Tomando en cuenta el precio promedio de comercio exterior declarado por el INDEC, se estimó un precio promedio de u\$s 331 por tonelada movilizada. Dicho valor puede discriminarse en distintos tipos, tal como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2: Precios promedios de comercio exterior

u\$s por tonelada – Año 2017

Categoría	Tipología	U\$s/ton
Tipo de movimiento	Exportación	266
	Importación	190
	Removido	408
Tipo de mercadería	Granos, aceites y subproductos	236
	Inflamables y petroquímicos	381
	Varios	435
Puerto	Bahía Blanca	267
	Coronel Rosales	412

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CPMBB e INDEC

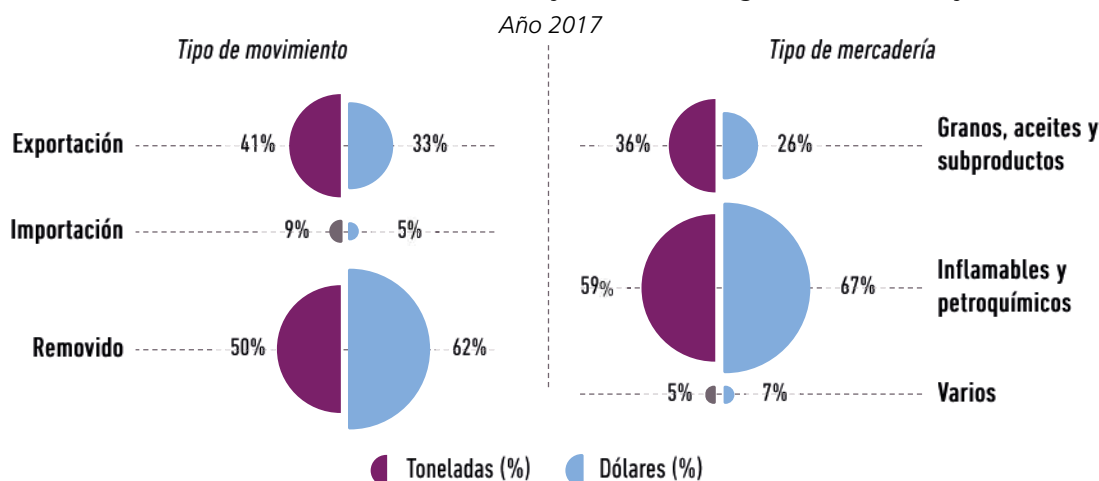
Por consiguiente, durante todo el año 2017, según cálculos realizadas por el CREEBBA, se estima que las transacciones superaron los u\$s 8 mil millones en ambos puertos. La estimación resulta de discriminar los movimientos portuarios en 50 productos diferentes según el Nomenclador Común del Mercosur -NCM-. El valor se obtiene multiplicando la cantidad movilizada en toneladas por el precio promedio mensual de comercio exterior. Se toman precios FOB para exportación y removido y CIF para importación. De este movimiento surge que:

- el 33% corresponde a exportaciones, el 5% a importaciones y el 62% a removido.

- el 26% pertenece a granos, aceites y subproductos, el 67% a inflamables y petroquímicos y el 7% a otros productos.

- Bahía Blanca participó en el 45% del valor movilizado y el Puerto de Coronel Rosales en el 55% restante.

Gráfico 1: Distribución del movimiento físico y valorizado según movimiento y mercadería



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CPMBB e INDEC

El movimiento de cantidades

Analizando los datos que surgen del índice de cantidad visibles en el gráfico 2, el 2018 presenta una caída en los movimientos físicos de mercadería, evidenciando valores por debajo del promedio del año 2017 (índice menor a 100).

La caída comenzó en el bimestre octubre-noviembre de 2017, que mostró una notable contracción de las cantidades movilizadas, situación que no logró recuperarse durante todo el transcurso del 2018. Los productos que dieron inicio a esta baja fueron los granos, principalmente maíz y soja, y los inflamables, donde se destaca la menor participación de gas metano. Más específicamente, analizando las cantidades físicas se observa cómo en el acumulado del año 2018 (comparación interanual respecto del mismo período del año 2017) se contrajo notablemente el movimiento de productos agrícolas e inflamables. En los productos agrícolas se advierte una contracción del 50% en la exportación de aceites vegetales, del 30% en pellet de girasol, 76% en poroto de soja y 24% en trigo, causado por la mala campaña agrícola 2017/18 que disminuyó considerablemente la producción de granos, y con ello la elaboración de subproductos. En los inflamables se importó un 20% menos de gas por mejoras en la producción interna (aumentó la producción argentina de gas convencional y los primeros pasos en la producción de *shale* gas contribuyeron a la baja) y transitó por Coronel Rosales un 15% menos de petróleo crudo (removido).

Discriminando por tipo de movimiento (gráfico 3), la exportación muestra un comportamiento más estable hasta abril de 2018, movimiento donde se evidencia un período de baja. Si bien, como se mencionó, existe una reducción en el movimiento de granos y derivados, esta caída se compensó con una mayor exportación de productos industrializados (de mayor precio FOB) como algunos combustibles líquidos, urea y PVC que tienden a compensar el índice de cantidades de exportación (se recuerda que productos de mayor valor tienen una ponderación más grande en el índice).

Gráfico 2: Índice de cantidades total

Índice – base año 2017 = 100

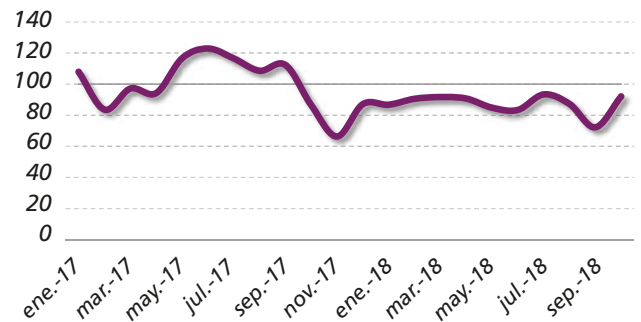


Gráfico 3: Índice de cantidades según movimiento

Índice – base año 2017 = 100

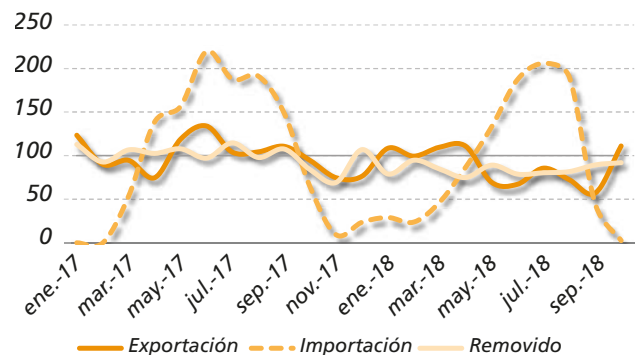


Gráfico 4: Índice de cantidades según mercadería

Índice – base año 2017 = 100.

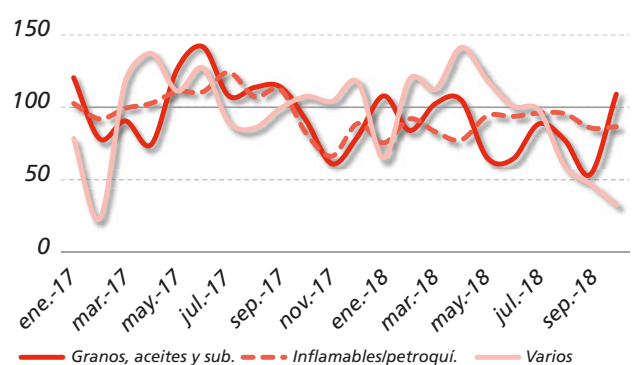
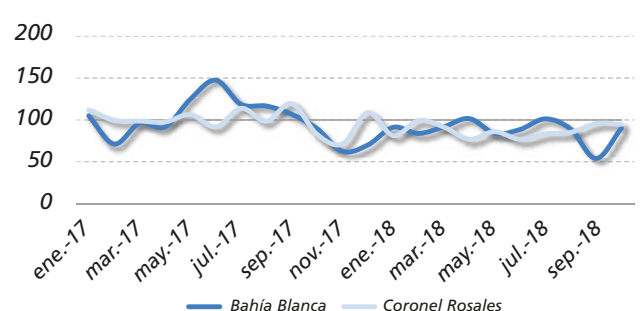


Gráfico 5: Índice de cantidades según puerto

Índice – base año 2017 = 100.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CPMBB e INDEC

Los bienes removidos mostraron una baja generalizada durante todo 2018, explicada por la menor circulación de petróleo (se movilizaron 1 millón de toneladas menos que durante 2017), de *fuel oil* con destino a la terminal Piedra Buena (Bahía Blanca) y con una contracción del 50% en el removido de urea con destino interno (Profertil). Los bienes importados muestran un comportamiento mucho más errático, como consecuencia del menor movimiento relativo y la estacionalidad de sus productos. Los picos positivos (gráfico 3) se explican en gran medida por la mayor entrada de gas en la época invernal, además del ingreso de aerogeneradores, los cuales tienen un gran valor (precio CIF).

En cuanto al tipo de producto, gráfico 4, los granos, aceites y subproductos tienen una tendencia decreciente durante el 2018 (producto de la menor cosecha). Por el contrario, inflamables y petroquímicos registran un sendero más estable, dado que la caída del petróleo y *fuel oil* en removidos tienden a compensarse con la mayor importación de gas en épocas invernales. Por último, los productos varios muestran una caída a partir del mes de junio de 2018 con una menor participación de arenas en el movimiento portuario.

En resumen, transcurridos 10 meses del año 2018, el movimiento en cantidades del sistema portuario ha sufrido una notable contracción debido a la menor exportación de granos y derivados y de combustibles líquidos como el petróleo. Entre enero y octubre de 2017, circularon por los puertos de Bahía Blanca y Coronel Rosales un total de 800 buques y aproximadamente 21 millones de toneladas, mientras que en el mismo período de 2018 se movilizaron 660 buques (17% menos) y 18 millones de tn (14% menos).

Precios de la mercadería

Contrariamente a lo ocurrido con la cantidad, el precio de los bienes movilizados por los puertos estudiados mostró una tendencia creciente. Este hecho ayudó a compensar la caída en los volúmenes en movimiento observados en la sección anterior.

Existió durante todo el año 2018 un crecimiento de precios en los principales productos movilizados. Trigo, soja y maíz (granos), harinas de trigo y de soja (subproductos), gasolina (combustibles) y polietileno (petroquímicos) son los productos que lideran el crecimiento de precios exportados en 2018. Específicamente, los meses de mayo y junio del corriente año mostraron altos precios para la soja (u\$s 405 por tn) y para trigo (u\$s 235 por tn), productos que, si bien sufrieron importantes contracciones en la cantidad movilizada, continúan siendo de gran importancia en el movimiento portuario en general.

El aumento en el precio de los combustibles fósiles hasta octubre del 2018² (petróleo crudo, gasolina, etc.) sustenta la tendencia positiva del precio de los removidos que se observa en el gráfico 7. El pronunciado pico del valor monetario de los importados se explica por el importante ingreso de aerogeneradores, productos con un elevado valor por tonelada, que distorsionan la serie.

Discriminando por tipo de puerto (gráfico 9), los productos movilizados en Coronel Rosales tienen una senda de precios positiva y estable dado el aumento sostenido de los inflamables (petróleo y gasolina). En cambio, la mayor disparidad de productos transitados por Bahía Blanca genera una curva de precios más volátil, aunque con una tendencia positiva por los puntos ya mencionados (granos, subproductos, aerogeneradores, etc.).

La valorización del movimiento portuario

El cálculo de los índices ponderados de precios y cantidades (Paasche y Laspeyres) permite, a través de una operación matemática, obtener el *índice de valor*. En resumen, este índice refleja la valorización de la mercancía movilizada en el período de referencia con respecto al valor movilizado en el período base.

$$\text{Índice cantidad} = (IQ_p * IP_v) / 100$$

² Siguiendo la tendencia diaria del precio de barril de petróleo se observa que, al momento en el que se publica el IAE, los precios se encuentran en baja. Sin embargo, los índices aquí presentados se evalúan hasta octubre de 2018.

Si bien en los últimos meses las cantidades de mercancías movilizadas por el puerto se encuentran en caída, las subas internacionales de los precios permiten compensar las bajas manteniendo un valor medianamente estable. Salvo las bajas registradas en los meses de enero, febrero y septiembre, el resto del año 2018 mostró un valor total movilizado (precio * cantidad) mayor que en 2017.

Resumen

Durante los primeros 10 meses del corriente año, se registró una caída significativa en las cantidades movilizadas de los puertos de Bahía Blanca y Coronel Rosales respecto al 2017. Sin embargo, los precios internacionales fueron en sentido contrario, lo que mantuvo la valorización relativamente estable. Gran parte de la caída registrada en las cantidades tiene su correlato en la baja comercialización de productos agrícolas (granos, aceites y subproductos), causada por una mala cosecha. Empero, la campaña actual (2018/19) prevé mejores expectativas en cuanto a rindes y producción agrícola, lo que tendería a mejorar la comercialización de graneles sólidos, principalmente canalizados a través del puerto de Bahía Blanca. Por lo tanto, es de esperar que en el año entrante se mejoren las cantidades movilizadas del sector agrícola, recuperando las pérdidas sufridas en el año actual.

Respecto al movimiento de combustibles se observa una leve recuperación en los últimos meses del año. Los precios han acompañado esta tendencia hasta el mes de octubre del corriente. No obstante, desde la baja evidenciada en el precio internacional del petróleo, la valorización del movimiento podrá bajar, siempre y cuando no aumenten las cantidades movilizadas.

En este mismo sentido, con la partida del buque regasificador, el movimiento de combustible gaseoso caería notablemente, porque ha finalizado el proceso de importación de gas metano. Sin embargo, no significa que finalice el movimiento del inflamable, dado que se estima que la producción gasífera argentina avance hacia una senda de crecimiento, permitiendo la exportación de dicho gas a través de la licuefacción en el puerto de Bahía Blanca.

Gráfico 6: Índice de precios total

Índice – base año 2017 = 100

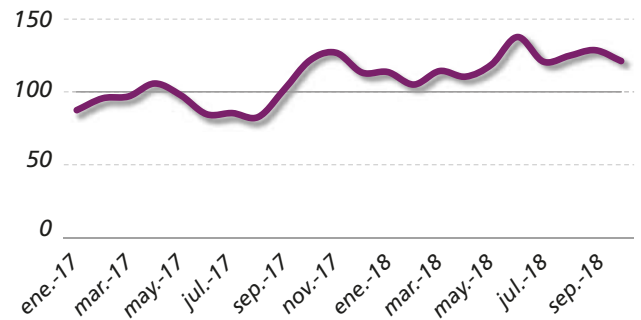


Gráfico 7: Índice de precios según movimiento

Índice – base año 2017 = 100

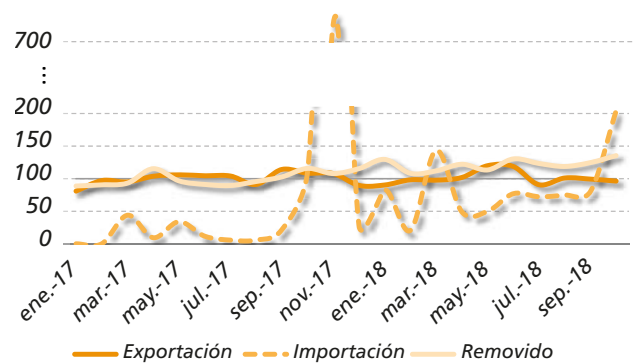


Gráfico 8: Índice de precios según mercadería

Índice – base año 2017 = 100.

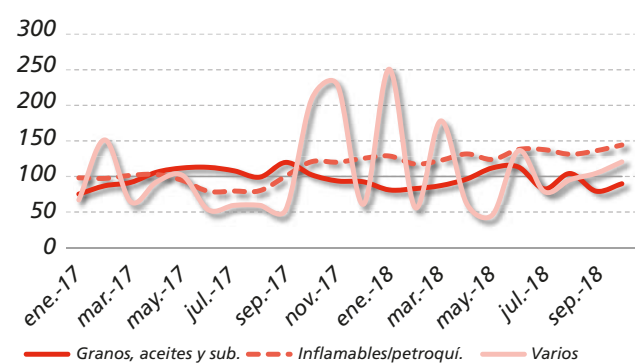
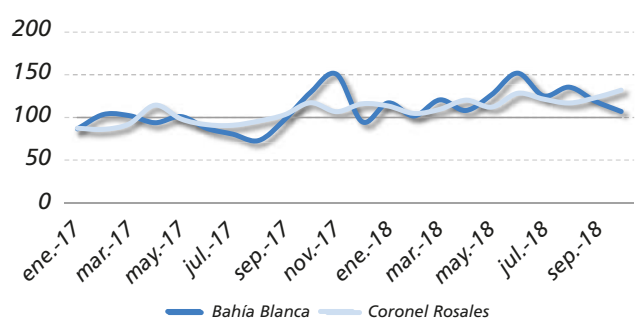


Gráfico 9: Índice de precios según puerto

Índice – base año 2017 = 100.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CPMBB e INDEC

Asimismo, es de esperar que la mayor producción del yacimiento de Vaca Muerta y la correspondiente construcción del tren a Añelo, mantengan un volumen

considerable de importación de insumos, principalmente arena y maquinarias (material proyecto).

Tabla 3: Serie índice de cantidades (base año 2017 = 100)

	Tipo de movimiento			Tipo de producto			Puerto		Total
	Expor- tación	Impor- tación	Removido	Granos, aceites y sub.	Inflamables / petroquímicos	Varios	Bahía Blanca	Coronel Rosales	
ene-17	123,3	-	112,9	120,6	102,7	78,5	105,0	111,8	108,0
feb-17	90,0	-	92,7	78,4	92,1	23,1	71,2	99,4	83,6
mar-17	94,6	53,9	106,7	90,6	99,3	118,5	96,0	98,6	97,1
abr-17	74,7	138,7	102,5	74,4	102,8	137,3	91,6	97,5	94,2
may-17	118,9	156,5	107,8	126,3	111,0	111,4	124,7	106,3	116,6
jun-17	134,0	219,6	97,2	141,8	110,8	127,2	147,5	91,6	122,9
jul-17	104,0	187,6	114,7	107,9	124,3	89,7	118,7	113,9	116,6
ago-17	104,4	191,2	97,9	113,8	107,3	85,7	116,6	98,5	108,6
sep-17	110,7	148,6	107,6	114,2	112,4	99,4	106,8	119,5	112,4
oct-17	94,5	64,0	83,9	90,8	82,0	107,6	89,5	82,7	86,5
nov-17	74,7	9,3	69,3	61,0	66,4	104,2	62,4	71,3	66,3
dic-17	76,4	23,5	106,9	80,2	88,9	117,4	70,0	108,9	87,1
ene-18	108,5	29,0	78,9	107,9	75,5	65,0	91,2	81,2	86,8
feb-18	99,4	23,8	94,8	84,1	92,1	119,6	83,8	99,1	90,6
mar-18	109,7	46,8	84,6	102,6	83,1	112,6	91,9	91,4	91,7
abr-18	110,9	86,7	74,9	105,0	77,5	141,4	101,6	76,9	90,7
may-18	69,6	132,9	89,1	65,3	94,1	119,0	84,0	86,0	84,9
jun-18	67,2	187,2	78,8	64,3	93,7	100,8	88,5	76,9	83,4
jul-18	85,7	205,8	80,4	88,5	96,0	98,1	101,3	83,3	93,4
ago-18	72,4	190,2	81,7	77,6	95,7	59,6	89,0	85,1	87,3
sep-18	57,1	44,7	89,4	53,8	85,9	47,0	53,9	95,6	72,2
oct-18	111,1	24,9	92,0	109,1	86,7	70,8	93,4	94,8	94,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CPMBB e INDEC

Tabla 4: Serie índice de precios (base año 2017 = 100)

	Tipo de movimiento			Tipo de producto			Puerto		Total
	Expor- tación	Impor- tación	Removido	Granos, aceites y sub.	Inflamables / petroquímicos	Varios	Bahía Blanca	Coronel Rosales	
ene-17	83,5	-	88,7	79,0	98,2	67,0	89,0	87,4	88,5
feb-17	95,4	-	90,5	84,8	97,5	151,3	102,3	86,1	95,2
mar-17	92,1	43,7	93,2	88,0	101,7	64,5	100,3	92,5	96,1
abr-17	103,1	9,2	115,3	105,5	102,8	92,2	93,6	114,4	105,7
may-17	105,3	33,8	96,3	111,4	94,4	101,7	100,7	98,2	97,6
jun-17	103,9	11,6	91,1	112,3	79,4	53,1	87,1	91,5	84,7
jul-17	102,2	5,5	89,1	105,9	79,3	59,4	79,1	90,9	84,8
ago-17	91,0	5,6	95,4	99,2	80,1	59,5	73,0	95,8	82,8
sep-17	116,6	21,5	102,4	123,2	100,4	53,2	99,4	103,1	102,5
oct-17	108,4	110,2	115,4	102,7	120,7	208,6	129,2	117,3	121,7
nov-17	108,4	730,6	107,4	95,0	119,9	228,6	150,9	106,8	127,0
dic-17	90,1	28,3	115,4	93,2	125,6	60,9	95,4	116,0	113,5
ene-18	93,3	89,7	140,2	85,3	139,7	250,7	119,4	126,4	121,3
feb-18	98,1	20,4	131,0	83,2	139,0	56,5	101,9	129,5	119,7
mar-18	97,0	152,0	129,4	86,7	139,7	182,3	121,1	128,7	124,9
abr-18	102,7	48,9	129,4	98,1	138,1	61,7	108,7	128,7	114,6
may-18	126,3	49,7	126,1	121,2	135,1	46,1	129,7	128,0	128,8
jun-18	134,1	77,9	129,3	134,2	137,4	142,1	160,6	128,0	141,7
jul-18	100,4	72,1	131,3	94,9	144,0	78,6	131,0	130,7	128,0
ago-18	111,0	74,6	129,3	116,4	139,6	95,3	141,0	128,7	133,6
sep-18	112,0	80,0	129,8	97,4	141,2	104,3	128,5	128,7	135,9
oct-18	110,8	665,2	131,8	109,1	141,0	671,2	183,2	128,9	153,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CPMBB e INDEC

PRECARIEDAD LABORAL Y EMPLEO NO REGISTRADO EN LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA

Las estimaciones, para el primer semestre del año 2018, muestran una considerable proporción de empleo no registrado y precariedad laboral en la ciudad de Bahía Blanca con el 26% y 33% respectivamente. Sin embargo, la misma se encuentra en una posición relativa favorable en comparación con el total nacional, con el 35% y 41% respectivamente. Los trabajadores bahienses más afectados por la informalidad y precariedad laboral son aquellos que muestran alguna de las siguientes características: bajo nivel educativo, entre 14 y 29 años, mujeres, empleados en una micro empresa en el sector privado, en una ONG o sindicato.

Resulta de interés ahondar en estos dos fenómenos para tomar dimensión de las desventajas asociadas a los mismos. Es bien sabido que los trabajadores informales, entre otras dificultades, suelen percibir salarios más bajos en comparación con el universo de trabajadores registrados, están sujetos a transitoriedad en el empleo y no cuentan con cobertura médica de ningún tipo, lo cual se relaciona notoriamente con el nivel de pobreza de los ciudadanos y su calidad de vida¹. Lo mismo sucede con los trabajadores precarizados, cuyas condiciones de empleo distan mucho de ser las deseables, dejando en evidencia el pobre desempeño del mercado laboral.

El objetivo del estudio es ofrecer un análisis acerca de la situación del mercado de trabajo en la ciudad de Bahía Blanca, centrándose en la incidencia de estas problemáticas, así como en sus particularidades, y realizar una comparación respecto al total nacional para algunas categorías seleccionadas.

A continuación, se exponen los criterios metodológicos utilizados para definir las dos variables que servirán para el análisis. Seguidamente se presentan los resultados de las mediciones con sus respectivos comentarios y, por último, se detallan las conclusiones del estudio.

Metodología

Se entiende por *trabajador informal* o *no registrado* a aquel asalariado que no cuenta con alguno de los beneficios laborales: indemnización por despido, vacaciones, aguinaldo, aportes jubilatorios, seguro de trabajo y obra social. Mientras que el *empleo precario* es un concepto más amplio que comprende a los trabajadores anteriormente mencionados (asalariados no registrados) y, además, incorpora a los asalariados con trabajo inestable o de finalización acordada, trabajadores independientes que no realizan aportes², trabajadores independientes subocupados demandantes³, trabajadores sin salario⁴ y ocupados menores de 18 años.

Los datos utilizados para el estudio provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que publica el INDEC y se refieren al primer semestre del 2018 (consolidación de las bases de microdatos del primer y segundo trimestre de 2018). Cabe aclarar que el tamaño muestral de la encuesta del aglomerado Bahía Blanca-Cerri es pequeño (entre 300 y 400 familias por trimestre), con lo cual existe un error de muestreo considerable que no debe ser soslayado a la hora de hacer estimaciones puntuales.

²Se refiere tanto a patrones como cuentapropistas.

³Personas que en la semana de referencia trabajaron menos de 35 horas pero quieren y demandan más trabajo.

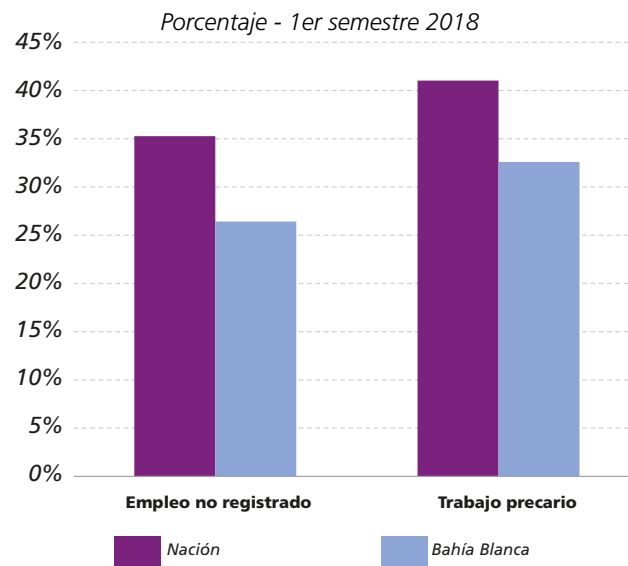
⁴Principalmente familiares dedicados a alguna actividad laboral de la familia.

¹Santos y Etcheverry (2017), "Pobreza multidimensional en Bahía Blanca: evidencia empírica 2004-2014", tesis de grado UNS.

Incidencia de informalidad y precariedad laboral

Las estimaciones para el primer semestre del año 2018 muestran una considerable proporción de empleo no registrado y precariedad laboral en la ciudad de Bahía Blanca. Sin embargo, como se puede advertir en el gráfico 1, nuestro aglomerado se encuentra en una posición relativa favorable en comparación con el total nacional. La incidencia del empleo no registrado⁵ o informalidad laboral es del 26% de los asalariados, es decir afecta a unos 26.400 empleados aproximadamente, mientras que el empleo precario⁶ alcanza al 33% de los ocupados, resultando 44.500 trabajadores. Por su parte, a nivel nacional la proporción de empleo no registrado asciende a 35%, es decir, a un estimativo de 3.100.000 personas, en tanto que el empleo precario afecta al 41% de los ocupados, esto es, a 4.700.000 individuos aproximadamente.

Gráfico 1: Incidencia de empleo no registrado y trabajo precario en Bahía Blanca y Nación



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Respecto al tamaño del establecimiento laboral y su vinculación con la informalidad y precariedad laboral, se verifica que las microempresas (aquellas que emplean hasta un total de 10 trabajadores), son las más afectadas por estos fenómenos. En efecto, en Bahía

Blanca, alrededor del 50% de los empleados en microempresas no está registrado y el 45% de los ocupados se encuentra en la precariedad. En contraste con dichos establecimientos, las empresas pequeñas (desde 11 hasta 40 trabajadores), muestran una incidencia del 10% y 13% respectivamente. A su vez, en las empresas medianas y grandes de la ciudad (con más de 41 empleados), las incidencias son del 6% y 10% respectivamente.



Comparación según características del empleo

Resulta interesante efectuar comparaciones respecto de diversos elementos que caracterizan al puesto de trabajo en cuestión (sector de la economía al que pertenece el establecimiento laboral, empleo público o privado, tamaño de la empresa).

Como se desprende del gráfico 2, la informalidad y precariedad laboral alcanza proporciones más elevadas en la categoría "otro sector", en el cual el 36% de los asalariados son no registrados y el 40% de los ocupados son trabajadores precarios. La intensidad de estos fenómenos se atenúa en el sector privado, donde aproximadamente el 33% de los asalariados no está registrado y el 37% de los ocupados trabajan en la precariedad. Por último, el sector público exhibe los menores niveles de informalidad y precariedad laboral, registrando un 6% y 10% respectivamente.

⁵ Calculado sobre el universo de asalariados.

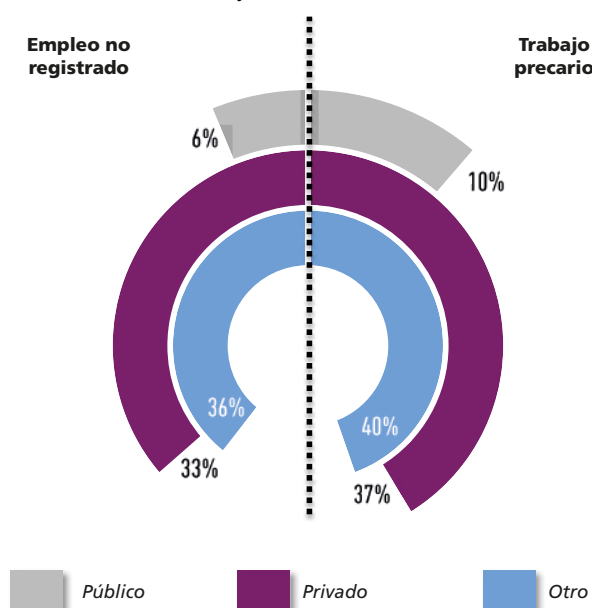
⁶ Al ser un concepto más amplio, se basa en la totalidad de ocupados, sean asalariados, cuentapropistas, patrones u otro tipo de ocupación.

⁷ Incluye establecimientos laborales tales como ONGs y sindicatos.

A nivel nacional se repite el patrón observado para Bahía Blanca, ya que tanto la tasa de informalidad como de precariedad laboral más elevada se encuentra en la categoría "otro sector", con un 51% y 52% respectivamente. Le siguen en importancia el sector privado, con 42% y 46%, y por último el sector público, con 12% y 16% respectivamente.

Gráfico 2: Incidencia de empleo no registrado y trabajo precario según sector

Porcentaje - 1er semestre 2018



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

En cuanto al sector de la economía al que pertenece el establecimiento laboral, se puede notar que, a medida que se pasa del sector primario al terciario⁸, la incidencia de la informalidad decrece, pero no así respecto de la precariedad laboral. Más precisamente, en el sector primario de la economía, un 35% de los asalariados no están registrados, cayendo esta proporción a un 33% en el sector secundario y a un 24% en el sector terciario. Por su parte, el fenómeno de la precariedad esta visiblemente más presente en el sector secundario, con un 41% de los trabajadores, seguido del sector terciario con un 30%, y un 29% en el sector primario (ver tabla 1). Más específicamente, en el sector primario no se observa precariedad por fuera del empleo no registrado, lo que disminuye notablemente la tasa de precariedad al estar calculada sobre un subconjunto más amplio.

⁸ El sector primario se refiere a todas aquellas actividades dedicadas a la obtención y extracción de recursos naturales (agricultura, ganadería, pesca y minería). Sector secundario son aquellas actividades dedicadas a la transformación de la materia prima (industrias). Por último, el sector terciario abarca todas las actividades relacionadas con la prestación de servicios.

Dentro del sector primario, se observa que el subsector que concentra la mayor proporción de asalariados informales es el de Pesca, acuicultura y actividades de apoyo, con un 47%. En el sector secundario, el subsector que registra un mayor ratio de informalidad es el de Producción y procesamiento de carne y pescado, con un 60%. Por último, en el sector terciario, el subsector más afectado por el empleo no registrado es el de Servicio doméstico, con casi el 70% de los asalariados.

Dentro del sector primario, el subsector con mayor penetración de precariedad es nuevamente Pesca, acuicultura y actividades de apoyo. Por su parte, dentro del sector secundario, el subsector Comercio al por menor en puestos móviles y no realizados en tiendas es el que mayor ratio de precariedad exhibe, con un 74% de los ocupados. Para finalizar, dentro del sector terciario, el subsector que sobresale es el de Expendio de comidas y bebidas, con un 64%.

Tabla 1: Informalidad y precariedad según sector económico

Porcentaje - 1er semestre 2018

Sectores	Empleo informal	Trabajo precario
Primario	35%	29%
Secundario	33%	41%
Terciario	24%	30%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Informalidad y precariedad según características del trabajador

Continuando con el estudio, resulta interesante evaluar la incidencia de los fenómenos bajo estudio de acuerdo a ciertas características individuales, tales como el sexo, la edad y el nivel educativo de los trabajadores, con el objetivo de explorar el perfil del trabajador informal y precario.

Si se observa el gráfico 3, podemos notar que tanto la informalidad como la precariedad laboral afectan de forma más intensa a las mujeres que a los hombres. En el caso de la primera, la brecha es más amplia (7 puntos de diferencia) que en el caso de la precariedad (2 puntos de diferencia). Los hombres registran una tasa de informalidad del 23%, mientras que para las

mujeres alcanza el 30%, reflejando una clara posición desventajosa en detrimento del género femenino. Resulta interesante aclarar que gran parte de esta informalidad se encuentra relacionada con el empleo doméstico, el cual registra una alta incidencia del fenómeno en cuestión. Por otro lado, el 34% de las mujeres ocupadas y el 32% de los hombres ocupados sufren de precariedad laboral, confirmando lo mencionado anteriormente.

Respecto a la Nación, la tendencia se repite: la informalidad afecta de forma desigual a trabajadores de distinto sexo, aunque la brecha es menor. Los hombres asalariados registran una tasa de informalidad del 33%, mientras que para las mujeres alcanza el 38%. En cuanto a la precariedad, las incidencias son 40% y 42% de los ocupados respectivamente.

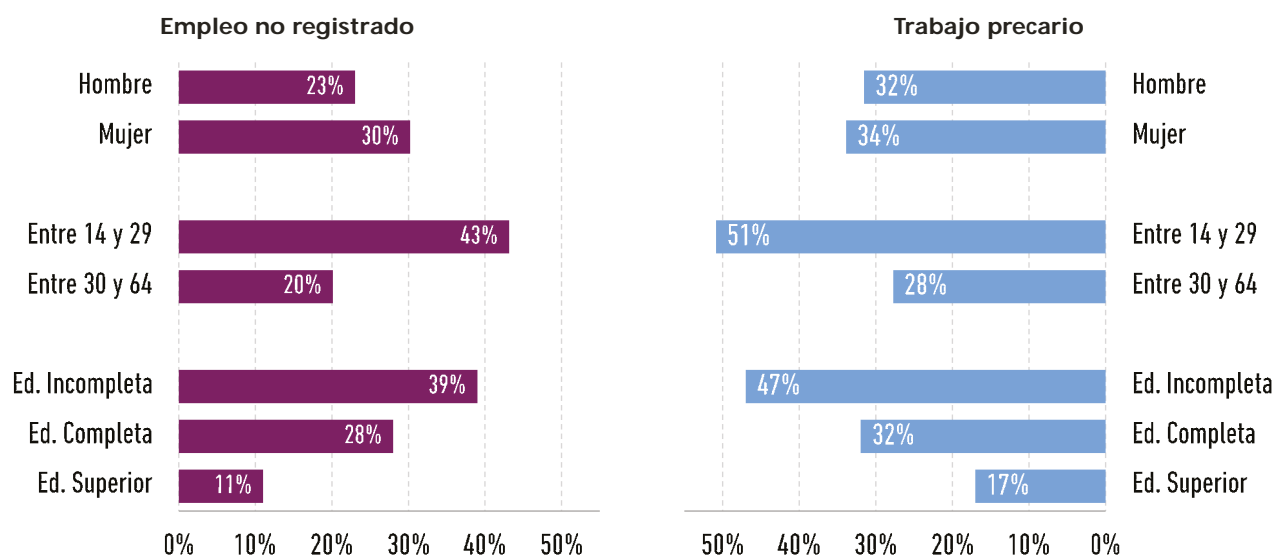
En el perfil etario de los trabajadores informales y precarios puede observarse un claro sesgo en contra de los más jóvenes. En el caso de la informalidad, aproximadamente el 43% de los empleados entre 14 y 29 años no están registrados. Respecto a la precariedad, dentro del mismo rango etario, la proporción se incrementa hasta alcanzar el 50% de los ocupados. A nivel nacional se registran tasas del 51% y 57% respectivamente.

Por su parte, la informalidad entre los trabajadores de 30 a 64 años se manifiesta con mucha menor intensidad, alcanzando al 20% de los asalariados (23 puntos de diferencia), mientras que, con respecto a la precariedad dentro del mismo rango etario, se registra un ratio de 28% de los ocupados. En relación al total del país estos guarismos se ubican en 28% y 36%.

Por último, desplazando la atención hacia el nivel de capital humano de la fuerza laboral, se puede notar una clara relación inversa entre informalidad y precariedad respecto del nivel educativo alcanzado, tanto a nivel local como nacional. En otras palabras, cuanto mayor es el nivel educativo de los trabajadores, menor es la incidencia de empleo no registrado y precario. Más precisamente, en Bahía Blanca, dentro del subgrupo de trabajadores con educación secundaria incompleta, 4 de cada 10 tienen un empleo informal, mientras que 5 de cada 10 de los ocupados están afectados por la precariedad laboral. En cuanto al subgrupo con secundaria completa, aproximadamente 3 de cada 10 asalariados tienen un empleo no registrado y la misma cantidad de ocupados poseen un empleo precario. Respecto de los que completaron estudios universitarios, 1 de cada 10 asalariados tienen un empleo informal y 2 de cada 10 ocupados se encuentran en situación de precariedad laboral.

Gráfico 3: Informalidad y precariedad según sexo, edad y educación en la ciudad de Bahía Blanca.

Porcentaje - 1er semestre 2018



Nota: Educación incompleta: aquellos que no finalizaron la secundaria; Educación completa: finalizaron hasta estudios secundarios; Educación superior: finalizaron estudios universitarios

Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Con respecto a Nación, dentro del subgrupo con secundaria incompleta, 5 de cada 10 asalariados están en la informalidad y 6 de cada 10 ocupados en la precariedad. En cuanto al subgrupo con secundaria completa, 3 de cada 10 asalariados tienen un empleo no registrado y 4 de cada 10 ocupados sufren precariedad. Por último, respecto del subgrupo con educación universitaria completa, se observa que 1 de cada 10 asalariados no están registrados y 2 de cada 10 tienen un empleo precario.

Brecha salarial y de ingresos

Si el análisis se enfoca en la discrepancia salarial y de ingresos existente, se encuentra que, en promedio, los asalariados registrados perciben un salario 88% más alto respecto de los no registrados. En cuanto a los ingresos totales individuales, la brecha se sitúa en 64%. Por su parte, los trabajadores no precarios registran una media de ingreso salarial cercana al doble más alto que aquellos afectados por la precariedad laboral, mientras que, si se comparan los ingresos totales individuales, esa distancia disminuye, llegando al 87%.

A nivel nacional las brechas se incrementan respecto a ambas comparaciones. En promedio, los asalariados registrados perciben un salario dos veces mayor que los

no registrados, situación que se repite para los ocupados con empleos no precarios respecto a los que tienen empleo precario. En lo que se refiere al ingreso total individual, un trabajador registrado supera, en promedio, en un 90% a un trabajador no registrado, en tanto que si se realiza la misma comparación respecto de trabajadores precarios y no precarios, la brecha, en promedio, es de dos veces.

Comentarios finales

En el primer semestre de 2018 se observó en Bahía Blanca una considerable incidencia de informalidad (26% de los asalariados o aproximadamente 26.400 personas) y precariedad laboral (33% de los ocupados o aproximadamente 44.500 individuos). Por su parte, a nivel nacional se registraron, para el mismo período, niveles sustancialmente más altos (35% o 3.100.000 personas y 41% o 4.700.000 personas respectivamente).

Del estudio se desprende que los trabajadores bahienses más afectados por la informalidad y precariedad son aquellos que tienen algunas de las siguientes características: bajo nivel educativo, perfil etario entre 14 y 29 años, mujeres, trabajan en una microempresa, sector privado, ONG o sindicato.

Gráfico 4: Brecha salarial y de ingreso según condiciones de empleabilidad y precariedad

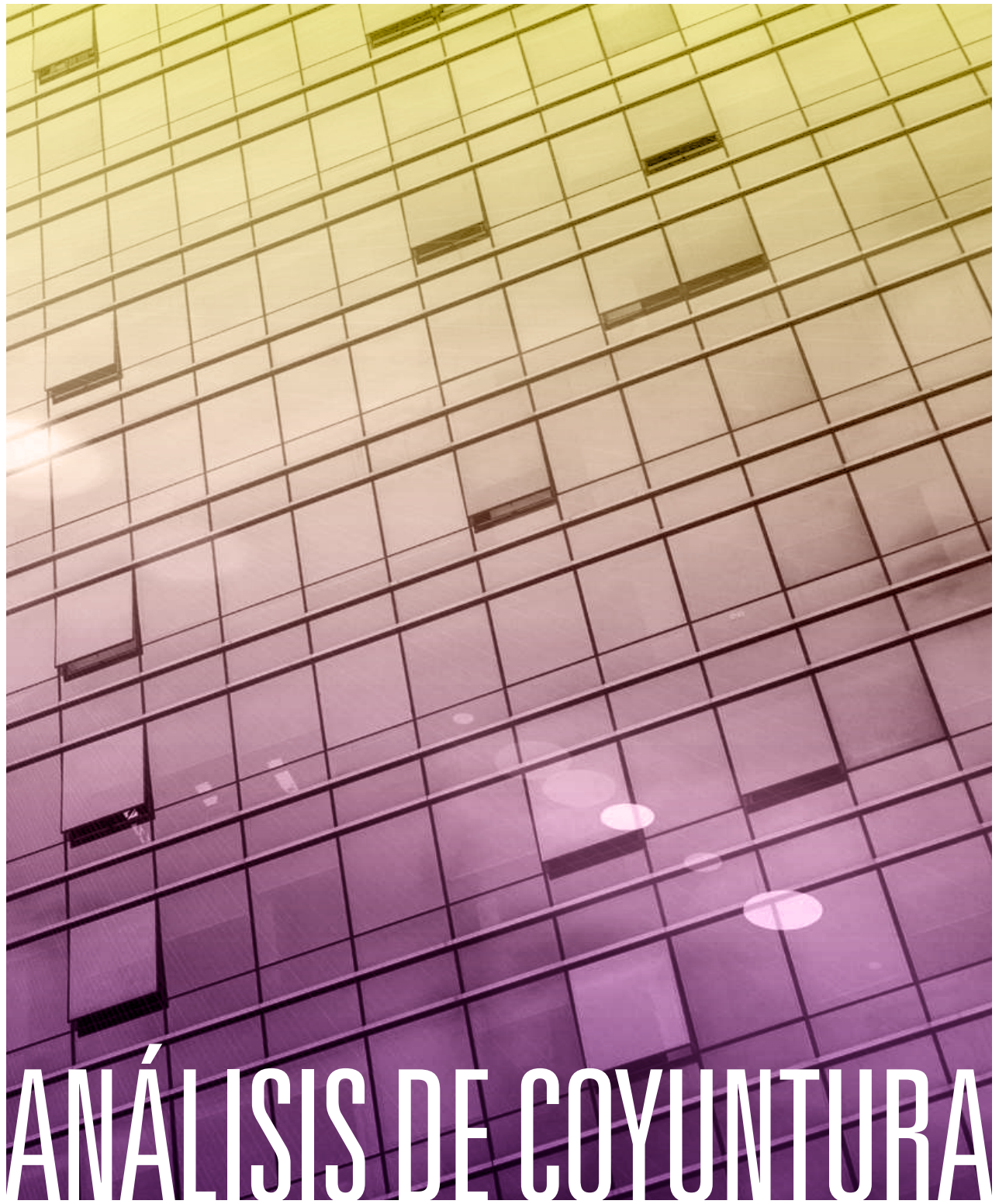
Pesos - 1er semestre 2018



Fuente: Elaboración propia en base a EPH-INDEC

CREEBBA





ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS
MERCADO INMOBILIARIO

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Índice de Precios al Consumidor

A lo largo de los meses de octubre y noviembre, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) CREEBBA acumuló una variación de 8,7%. Se observa un importante aumento, principalmente en octubre, como consecuencia del efecto en los precios de la devaluación del tipo de cambio, el incremento de las tarifas de servicios regulados (luz y agua primordialmente) y aumento de los precios mayoristas (el INDEC registró en septiembre una variación mayorista del 16%). Este valor acumulado es menor al ocurrido durante el período analizado previamente (agosto-septiembre).

El capítulo **Bienes y Servicios Varios**, repitiendo lo ocurrido durante los meses de agosto y septiembre, fue aquel que mostró mayor aumento acumulado (10,9%). Se observó un crecimiento de los precios, principalmente en artículos de tocador y cigarrillos.

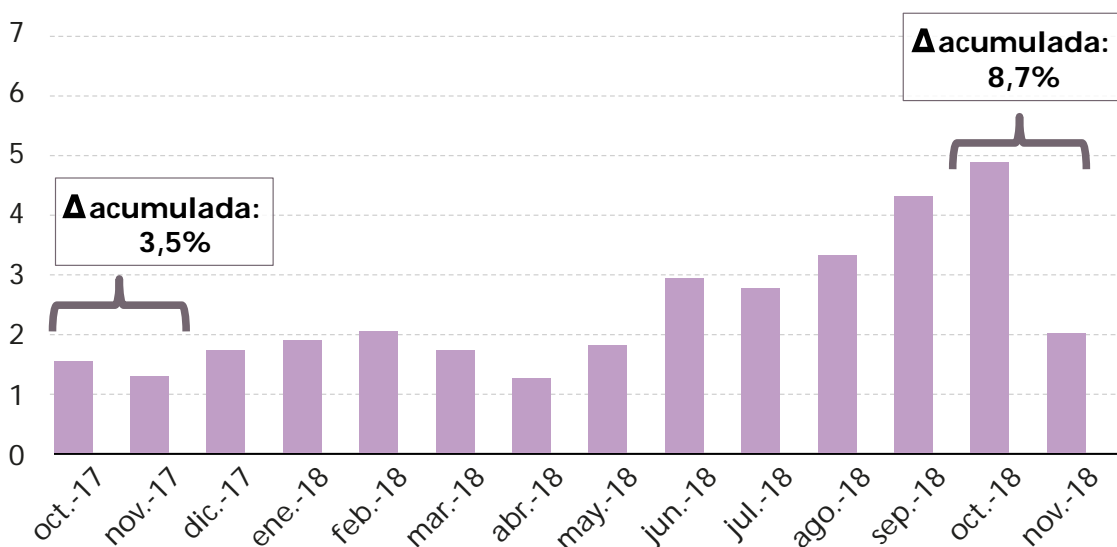
La segunda posición, en términos de mayor aumento de precios, la ocupa el capítulo **Alimentos y Bebidas** (que posee la mayor ponderación dentro del Índice General) con 10,6%. Los principales aumentos se registraron en bebidas sin alcohol y, dentro de los alimentos básicos, en manteca (16,7), yerba (16,4%) y leche en polvo (13,5%).

Luego, **Vivienda** presenta una variación de precios del 10,5%, siendo el mes de octubre donde mayores aumentos se observaron como consecuencia del incremento en las tarifas de gas, actualización de contratos de alquiler y reparación y mantenimiento del hogar.

En relación a las categorías en las que se puede dividir el IPC, la inflación **Núcleo** fue la que presentó el mayor aumento con un 8,9% durante el período analizado. A continuación se encuentran los bienes y servicios **Regulados**, los cuales alcanzaron un crecimiento en sus precios del 8,3%. Por último, se encuentran los **Estacionales** con variación del 8%.

Gráfico 1: Variación mensual del IPC CREEBBA

Tasa de crecimiento mensual



Fuente: IPC-CREEBBA

Comercio, industria y servicios de Bahía Blanca

Durante el bimestre septiembre-octubre la evolución de la actividad económica de las empresas de Bahía Blanca mejoró levemente respecto al bimestre anterior, puesto que el saldo de respuesta del indicador de situación general pasó de -23 a -19. Se trata del quinto bimestre consecutivo que muestra resultados negativos para este indicador, aunque calificado como **normal** bajo los parámetros de medición del CREEBBA.

Al realizar un análisis desagregado, se desprende que el sector Comercio presentó una leve mejora en el saldo de respuesta del indicador que mide su nivel de actividad, aunque continúa siendo negativo por cuarto bimestre consecutivo. Por su parte, los saldos de respuesta para los sectores industria y servicios también exhibieron resultados negativos presentando, nuevamente, una disminución en sus niveles de actividad por tercer y sexto bimestre consecutivo respectivamente.

Comparando la situación general actual respecto al mismo período del año anterior, los empresarios manifestaron encontrarse por debajo del nivel de actividad que tenían en el 2017. Se mantiene así la tendencia negativa que viene registrándose para los últimos seis bimestres.

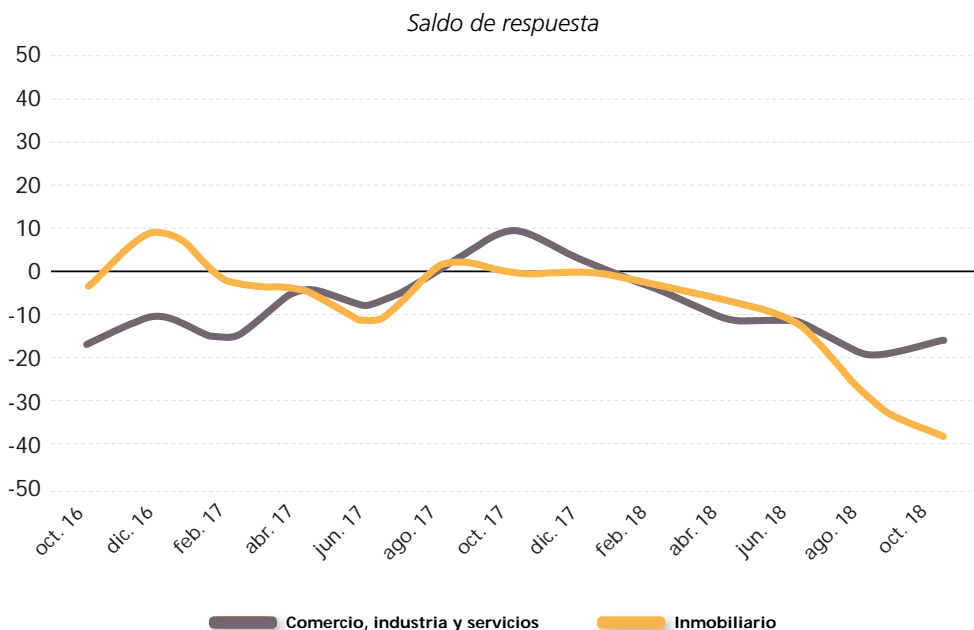
En cuanto a las ventas, el indicador que mide la tendencia de facturación presentó una desmejora respecto del bimestre anterior, donde el saldo de respuesta del mismo pasó de -4 a -23.

Al realizar un análisis desagregado, puede comprobarse que los tres sectores (comercio, industria y servicios) revelaron resultados negativos en sus montos de facturación, aunque el sector comercio manifestó un leve repunte en relación al bimestre anterior. Respecto a las expectativas de cada sector para los próximos meses, los empresarios bahienses mantienen una postura desalentadora por cuarto bimestre consecutivo. Similar situación ocurre al momento de manifestarse respecto a las expectativas generales. En este indicador los encuestados mantienen por quinto bimestre consecutivo una postura pesimista.

Dentro de este panorama económico de cautela que se viene describiendo, persistió, durante el bimestre septiembre-octubre, la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo en un 66% de los encuestados en términos agregados.

En resumen, la situación general continúa en niveles muy bajos de actividad, manteniendo saldos de respuesta con resultados negativos por quinto bimestre consecutivo y con niveles de facturación por venta inferiores a meses anteriores. En este contexto, se mantienen expectativas desalentadoras para los meses venideros y esperan que, para los próximos bimestres, el panorama económico del país y la región desmejore.

Gráfico 2: Situación general comercio, industria y servicios y del Mercado Inmobiliario en Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional – CREEBBA

Mercado inmobiliario

A lo largo del bimestre septiembre-octubre, el sector inmobiliario de la ciudad de Bahía Blanca mostró una tendencia regular, tanto para el rubro alquileres como para compraventa, de acuerdo a los parámetros CREEBBA. Esta situación se repite por segundo bimestre consecutivo.

En relación a las expectativas generales, el 40% de los encuestados esperan mantenerse en los mismos niveles actuales, lo que se traduce en un mercado con pocas posibilidades de revertir su frágil desempeño económico. Sin embargo, en igual cuantía (40%), aguardan que la situación empeore. Un 10% espera que el escenario económico sea mucho peor y, por último, el 10% restante es optimista respecto al mediano plazo. En otras palabras, el 90% de los agentes inmobiliarios esperan, en el corto plazo, una situación económica altamente compleja, no solo paralizada sino con signos de continua baja.

Situación sector
inmobiliario
REGULAR



Al analizar el segmento de compraventa, en comparación a lo ocurrido durante el bimestre pasado, se observa una tendencia desalentadora en 5 de las 9 categorías analizadas, mostrando un empeoramiento respecto a julio-agosto. Asimismo, las categorías restantes muestran un resultado que se define como regular.

Por otra parte, en términos interanuales, el nivel de ventas exhibe un resultado menor para todas las categorías analizadas.

El nivel de precios en dólares refleja una estabilidad del precio, en comparación a igual período del año pasado, para la mayoría de las categorías y aumento en los valores solo para Cocheras y Lotes.

En el rubro alquileres, al contrastar lo ocurrido frente al bimestre julio-agosto, se evidencia un deterioro, puesto que todas las categorías presentan un resultado regular, excepto el segmento Departamentos de 1 dormitorio y Funcionales que posee una tendencia normal.

Además, el número de contratos de alquiler presenta una caída en términos interanuales para gran parte de los rubros. Por otro lado, el valor de los alquileres ostenta un crecimiento para todas sus categorías respecto a igual período del año 2017.

En resumen, el mercado inmobiliario local continúa en caída al igual que el bimestre previo. La realidad económica y su efecto sobre la posibilidad de acceder a un préstamo hipotecario generan dificultades para la reactivación de este sector de la economía. Desde el lado de los alquileres, no solo se observa una baja en la rentabilidad, sino que, también, los agentes inmobiliarios observan que existe una tendencia hacia la administración de los inmuebles por parte de los propietarios, evitando la intermediación de las inmobiliarias.

Comercio, industria y servicios de Punta Alta

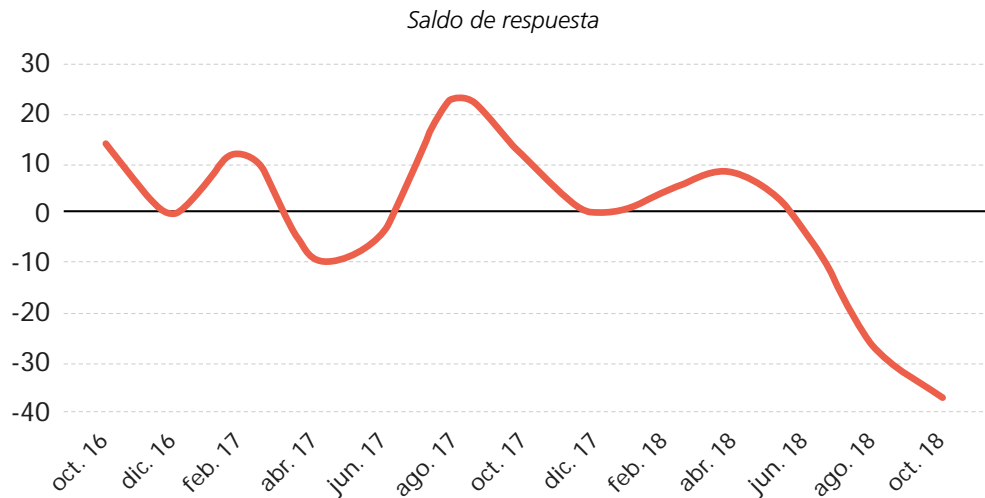
Durante el bimestre septiembre-octubre la actividad económica de la ciudad de Punta Alta desmejoró respecto del bimestre anterior. El indicador de situación general continuó con la tendencia negativa, y arrojó un saldo de respuesta que pasó de -27 a -37. Este resultado es considerado como **regular** conforme los parámetros de análisis del CREEBBA.

Además, el indicador que mide la situación general de la actividad económica respecto del año anterior desmejoró por quinto bimestre consecutivo.

En cuanto a las ventas, el saldo de respuesta del indicador de facturación por ventas se mantuvo similar al registrado durante el bimestre anterior (saldo de respuesta -48). Se evidencia, así, por quinto bimestre consecutivo, mayor cantidad de respuestas negativas por sobre las positivas.

En referencia a las expectativas sectoriales para los próximos meses, los empresarios puntaltenses consultados mantuvieron la tendencia negativa. Similar situación se observa al momento de manifestarse respecto a las expectativas generales para los meses venideros.

En resumen, la situación económica general de las empresas puntaltenses ha mostrado un nuevo retroceso en el presente bimestre, que se atribuye a la desmejora en los montos de facturación por ventas, y se acentúa por las expectativas sectoriales y generales pesimistas para los próximos meses.

Gráfico 3: Situación general comercio, industria y servicios de Punta Alta

Fuente: Informe Económico Regional – CREEBBA

Comercio, industria y servicios de Pigüé

En la localidad de Pigüé se observó, para el bimestre septiembre-octubre respecto al bimestre previo, un saldo de respuesta negativo considerado **desalentador** (de acuerdo a parámetros CREEBBA). Este resultado muestra un empeoramiento, donde el resultado también había sido negativo pero en menor cuantía.

La situación general, en comparación a igual periodo del año previo, exhibe valores muy negativos en su saldo de respuesta.

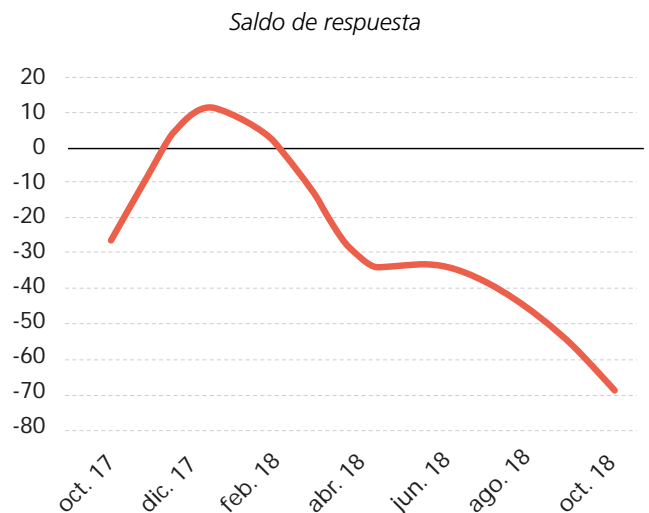
Las expectativas generales de los consultados reflejan una visión negativa de lo que sucederá en el mediano plazo. La misma realidad se observa al considerar las expectativas sectoriales, donde también los valores son negativos.

Asimismo, el nivel de ventas en unidades, en contraste con julio-agosto, continúa descendiendo. Esta situación se repite por tercer bimestre consecutivo.

Respecto al plantel de personal, el saldo de respuesta es negativo. Sin embargo, al igual que en el bimestre pasado, los empresarios realizan importantes esfuerzos para sostener el nivel de empleo.

En resumen, la actividad económica en Pigüé se encuentra en franca caída. Algunos empresarios encuestados manifiestan que solo se está vendiendo para cubrir los gastos e impuestos. No esperan una mejora en los últimos meses del año. A nivel sectorial, el úni-

co rubro optimista es la industria. Respecto a la fuerza laboral, ningún sector manifiesta intenciones de incorporar personal a su equipo de trabajo.

Gráfico 4: Situación general del comercio, industria y servicios de Pigüé

Fuente: Informe Económico Regional – CREEBBA

Comercio, industria y servicios de Cnel. Dorrego

Durante el bimestre septiembre-octubre, el saldo de respuesta para la situación general respecto al bimestre anterior fue negativo. De esta forma la situación exhibe una tendencia **regular** de acuerdo a parámetros CREEBBA.

Con respecto a la situación general en términos interanuales, se observa un saldo negativo, lo cual implica un escenario desalentador.

En cuanto a las expectativas, se observa un marcado sesgo negativo por parte de los empresarios, tanto para las expectativas generales como para las sectoriales, configurando un panorama poco promisorio para los meses venideros.

Por otro lado, si se analiza el nivel de ventas se observa una considerable caída respecto al bimestre anterior.

Continuando con el análisis, cabe destacar que, incluso con un panorama desfavorable como el descripto, la totalidad de los empresarios consultados mantuvo su plantel de personal, lo cual es una buena señal para amortiguar el pobre desempeño económico actual.

Comercio, industria y servicios de Cnel. Pringles y Puan

En las localidades de Puan y Coronel Pringles, el contexto económico durante el bimestre septiembre-octubre exhibe resultados negativos, con valores muy bajos. De esta manera la tendencia es **regular** (continuando con lo ocurrido durante el bimestre pasado en ambas localidades), según los parámetros desarrollados en el CREEBBA.

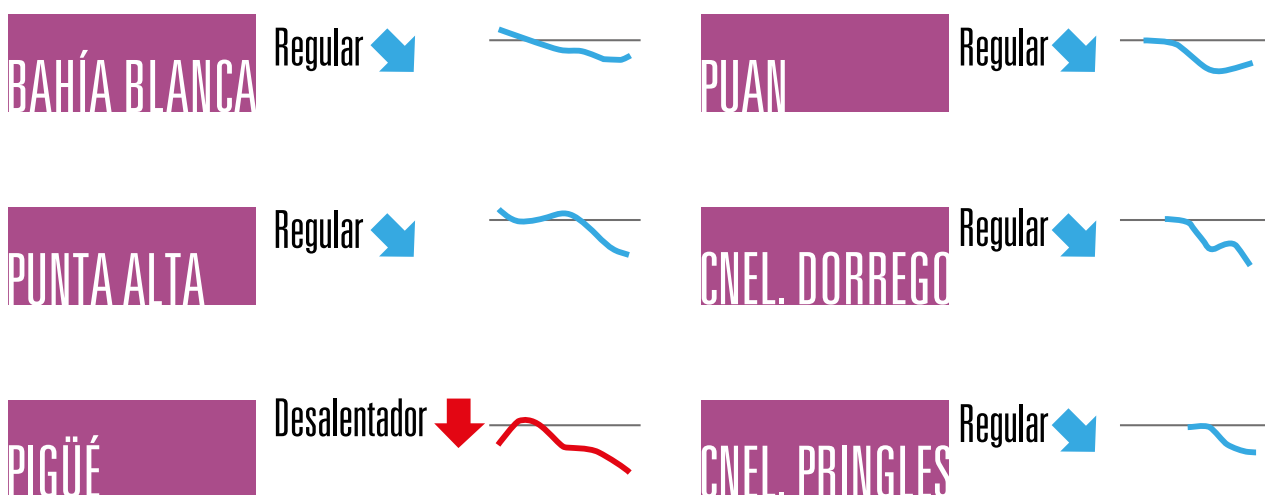
Se observa una desmejora en la situación general para ambos lugares en términos interanuales.

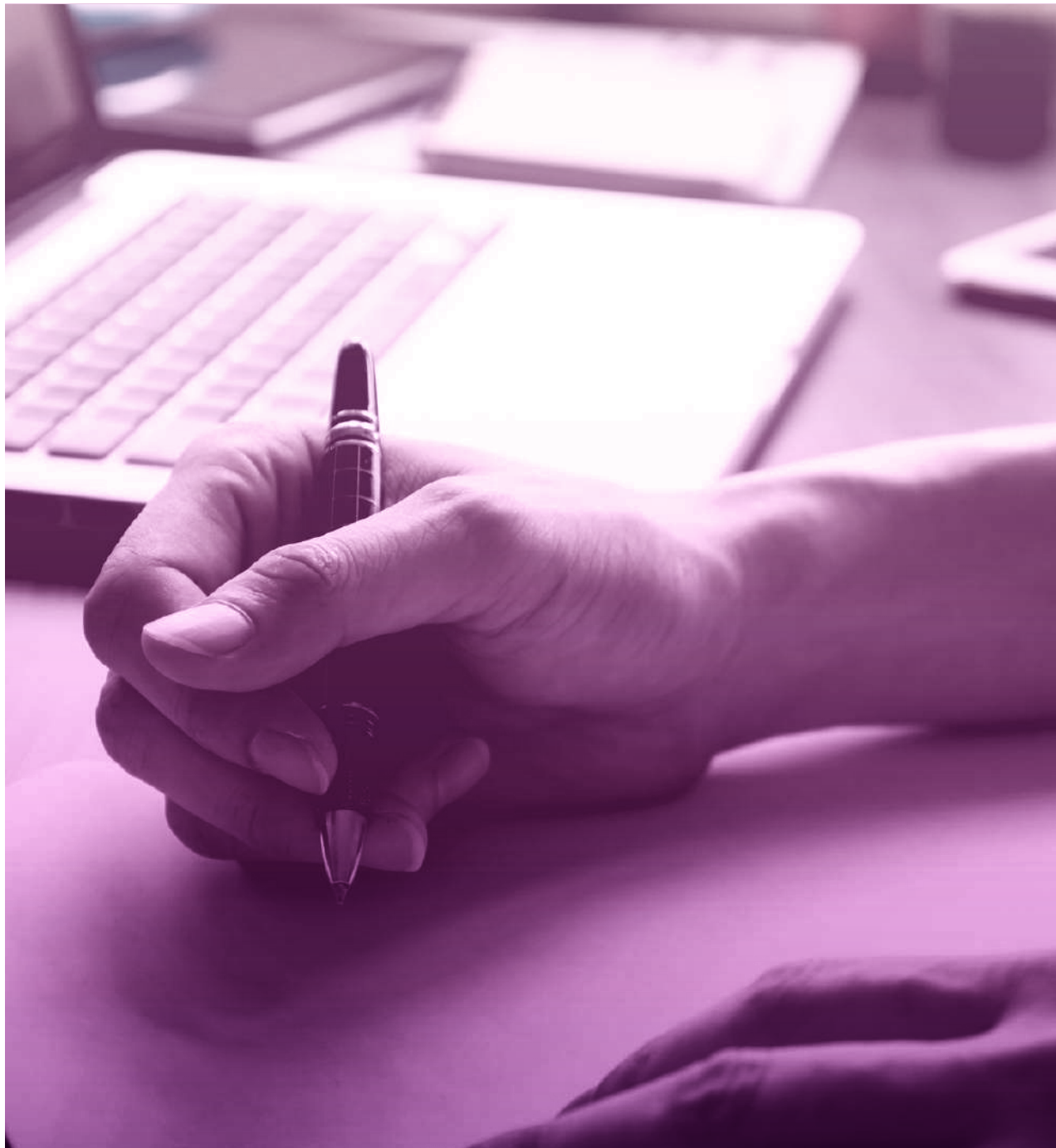
En relación a las expectativas de los empresarios, tanto a nivel general como sectorial, no se aguarda una recuperación de la actividad económica. Esto se encuentra en concordancia con lo que sucede en el resto del país y las localidades ya analizadas.

La caída en las ventas, respecto al bimestre pasado, se hace evidente al observar los guarismos de los saldos de respuesta y al tener en cuenta comentarios realizados por los encuestados respecto a este ítem. Principalmente se menciona la caída del consumo por la pérdida de poder adquisitivo del salario.

Para finalizar, se puede mencionar que la realidad económica ha generado una merma en la rentabilidad de los empresarios, quienes encuentran dificultades para mantener sus emprendimientos en funcionamiento y al personal empleado en los mismos.

Gráfico 5: Resumen de la situación general comercio, industria y servicios en las distintas localidades





APORTES COMPLEMENTARIOS

LA MEJORA CONTINUA EN ARGENTINA

Por Héctor R. Formento

**ADICIONALIDAD DE LOS BONOS VERDES: EL PANORAMA GLOBAL
Y LA OPORTUNIDAD PARA ARGENTINA**

Por Numen Ferro

LA MEJORA CONTINUA EN ARGENTINA



Por Héctor R. Formento

Universidad Nacional de General Sarmiento

Profesor titular e investigador; Director del curso de posgrado a distancia en Gestión de la Mejora Continua y Director Académico de SAMECO

Ingeniero Mecánico, Posgrado en Docencia Universitaria

INTRODUCCIÓN

La mejora continua, el enfoque al cliente y la gestión participativa, hacen a la calidad total. La mejora continua está incluida en todos los modelos de excelencia (premios nacionales a la calidad) y sistemas normativos de gestión de la calidad (ISO 9001 y otros). Estos sistemas se aplican hoy en la gran mayoría de las organizaciones industriales y avanzan rápidamente (como tendencia), sobre las organizaciones de servicio y las instituciones públicas de todo tipo.

La complejidad creciente en el mundo de los negocios, y en la sociedad en su conjunto, hará indispensable el desarrollo de sistemas organizacionales basados en equipos, participación y beneficios mutuos dentro de un enfoque "ganar - ganar". El proceso de mejora continua es una excelente estrategia para avanzar sobre todas estas cuestiones. Quienes ya lo han comprendido están obteniendo importantes ventajas competitivas y desarrollando un capital organizacional que los sostendrá en el futuro.

A partir del año 2009 un equipo de investigación del Instituto de Industria de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento, con la cooperación de SAMECO, inicia una serie de estudios sobre el estado de los procesos de mejora continua en Argentina. De dicho estudio, aún en curso, surge el modelo diagnóstico denominado **Jerarquía del proceso de mejora continua**. El mismo identifica 9 factores claves que, según las investigaciones realizadas, parecen explicar las diferencias entre empresas exitosas y las que no lo son en cuanto a procesos de mejora continua.

Sintéticamente los 9 factores mencionados son:

1. FORMALIZACIÓN Y ESTRUCTURA: El carácter formal que el programa tenga y su estructura de soporte en la organización. Esto significa que no se trata de un esfuerzo aislado, sino que estamos en presencia de un elemento de la estrategia organizacional y que se contará con los recursos necesarios para su aplicación.

2. CONTINUIDAD / DURACIÓN: Su continuidad a lo largo del tiempo, asociada al punto anterior, implica la voluntad de persistir más allá de los funcionarios que circunstancialmente ocupen determinadas posiciones.

3. DESPLIEGUE Y ALCANCE DEL PROGRAMA: El despliegue en toda la organización: áreas, departamentos, procesos, más allá del natural comienzo en las áreas centrales.

4. ENTRENAMIENTO: El entrenamiento que la gente reciba sobre los enfoques y herramientas a ser utilizadas es muy necesario para no improvisar y para asegurar un buen uso de la metodología seleccionada.

5. COMPROMISO DE LA DIRECCIÓN: El compromiso y participación de los niveles gerenciales es uno de los factores clave de mayor incidencia en este tipo de procesos. Será muy importante que dicho compromiso no sea solo una declamación, sino que, por el contrario, los directivos den señales concretas y elaboren las políticas de soporte necesarias, que se relacionan con los restantes elementos incluidos en los factores clave aquí mencionados.

6. COORDINACIÓN DEL PROGRAMA: La coordinación interna y facilitación del proceso estará a cargo

de un pequeño grupo de expertos internos con una línea de reporte organizacional muy alta. Ellos activarán y administrarán la dinámica diaria del proceso y su planificación en el tiempo. Serán también el nexo con la dirección para gestionar los recursos y acciones que en cada momento se puedan requerir.

7. METODOLOGÍA Y HERRAMIENTAS: La existencia de una metodología oficial y el uso de determinadas herramientas se relaciona mucho con el primer factor mencionado, ya que implica la formalización del proceso y establece pautas de funcionamiento donde pueden existir estándares para la actividad de los equipos. Estos métodos y herramientas serán la base de la capacitación, lo que no implica que los expertos internos tengan una formación más abarcativa que la aquí mencionada.

8. MEDICIÓN DEL DESEMPEÑO: La medición de la performance del programa y la realimentación de resultados es fundamental para su correcta administración, ya que dará las pautas para las correcciones y ajustes necesarios cuando existan desvíos respecto del plan trazado.

9. COMUNICACIÓN, RECONOCIMIENTO E INCENTIVOS: La comunicación interna, el reconocimiento a la participación y los incentivos al personal es otro de los aspectos centrales de la mejora continua. Debemos recordar que este sistema se nutre de la expe-

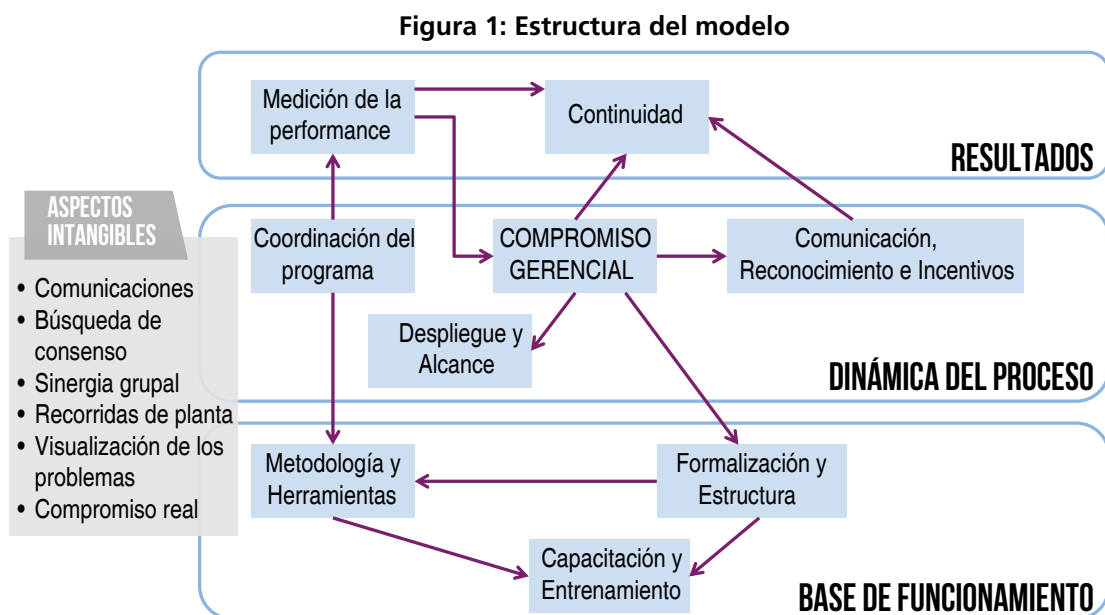
riencia acumulada en las personas a partir de años de trabajo. Que esta experiencia circule adecuadamente requiere buenos sistemas de interacción dentro y fuera de los equipos y la voluntad y actitud positiva de las personas que los integran. Es allí donde la comunicación, en sus diversas expresiones, y el reconocimiento y los incentivos, juegan un rol central.

Estructura del modelo

La figura 1 muestra la estructura del modelo con sus tres áreas de análisis y sus nueve criterios de evaluación.

El modelo mide, en una escala de 0 a 100%, la evolución o jerarquía del proceso evaluado e identifica las fortalezas y debilidades a los efectos de definir los ajustes necesarios para mejorar. Se analizan tanto aspectos¹ como intangibles² ya que, estos últimos, tienen una gran relevancia en los resultados y en los cambios culturales necesarios para sostener la mejora continua y cambiar la cultura organizacional.

Los resultados de aplicar el modelo diagnóstico presentan el formato que muestra la figura 2 donde se observan cinco grandes categorías globales (de excelencia a nulo) y la identificación de factores específicos que presentan una oportunidad de mejora (en el ejemplo de la figura 2: coordinación del programa y comunicación, reconocimiento e incentivos).



Fuente: Elaboración propia

¹ Comprende esta categoría la cantidad de cursos de capacitación por año, cantidad de personal capacitado, cantidad de horas, etc.

² Significa si se aprende de la experiencia mediante reuniones donde se comparten reflexiones finales después de la finalización del proyecto.

Figura 2: Cuadro de resultados del modelo diagnóstico: jerarquía del proceso de mejora continua

Grado de avance de los procesos (%)

	Factores claves	Tangibles	Intangibles
Base de funcionamiento	Formalización y estructura	75%	58%
	Entrenamiento y capacitación	64%	75%
	Metodología y herramientas	50%	58%
	Consolidado área 1	63%	61%
Dinámica de proceso	Compromiso y directivos	47%	56%
	Coordinación del programa	37%	68%
	Despliegue y alcance	60%	50%
	Comunicación, reconocimiento e incentivos	30%	50%
	Consolidado área 2	46%	54%
Resultados	Medición de resultados	39%	50%
	Continuidad y duración	100%	67%
	Consolidado área 3	52%	56%
	Consolidado total	50%	55%

Fuente: Elaboración propia

En el último relevamiento de 54 casos, finalizado en 2016, entre empresas grandes y medianas, con plantas en Argentina, se obtuvieron los siguientes resultados³:

Formalización y estructura:

Programas de mejora continua en curso	85%
Estructura formal de soporte	70%
Área específica de mejora continua	57%

Este último dato implica un cambio importante producido en los últimos 10 años, a partir del cual se afectan recursos humanos con gran potencial a los procesos de mejora continua.

Continuidad y duración

La antigüedad de los programas evaluados es:

0 a 2 años	44%
3 a 5 años	22%
Más de 5 años	34%

Del 56% de programas de más de 3 años, solo el 30% nunca lo ha discontinuado.

Despliegue y alcance

Producción	98%
Soporte	85%
Administración	65%
Comercial	50%

³ Los porcentajes de las tablas indican la cantidad de empresas que aplican al ítem evaluado en cuestión.

Si bien la participación de las áreas centrales de producción es muy alta, solo el 16% de los miembros de la dotación de las empresas participan de los proyectos de mejora continua. En las empresas *benchmark*⁴ en Argentina, la participación supera el 80%.

Entrenamiento

Entrenamiento en mejora continua	91%
Entrenamiento para facilitadores internos	85%
Entrenamiento a todo el personal	41%

Este resultado explica en parte la baja participación comentada en el punto anterior, ya que más de la mitad de las empresas no capacitan a todo su personal en las técnicas y métodos de la mejora continua.

Compromiso de la dirección

Si bien resulta complejo evaluar este factor por su naturaleza subjetiva, se muestran a continuación algunas señales que pueden orientarnos al respecto:

	Siempre	Casi siempre	Algunos	Nunca
Gerentes definen los temas de los proyectos de mejora	20%	35%	32%	13%
Gerentes participan de la apertura y cierre de proyectos	15%	28%	46%	11%

Estos aspectos, más las formas de manejar la comunicación interna, otorgar reconocimientos, adjudicar roles y definir un ámbito para discutir y planificar la mejora continua, son centrales en lo que denominamos compromiso de la dirección.

Coordinación del programa

Existe el rol de facilitador interno	76%
Facilitadores de tiempo completo	57%

No se observa la existencia de programas con un nivel medio o alto de efectividad que no tengan facilitadores internos. El rol puede denominarse de maneras diversas sin que esto altere su misión ni su relevancia.

Metodología y herramientas

Herramientas básicas	100%
Ciclo PDCA - DMAIC	91%
Programa de sugerencias	65%

⁴ Entiéndase como benchmark a los casos de éxito más relevantes en Argentina, tales como empresas automotrices y siderúrgicas.

Las herramientas básicas y el ciclo PDCA permiten abordar más del 80% de los problemas crónicos y oportunidades de mejora.

Medición del desempeño

Costos evitados	76%
Clima interno	56%
Participación del personal	45%

Como la mejora continua requiere desarrollar una gestión fuertemente participativa, la medición de los aspectos “blandos” puede ser tan o más relevante que la medición de ahorros y resultados técnicos en el corto plazo.

Comunicación, reconocimiento e incentivos

Programa de reconocimiento	41%
Jornadas internas	54%
Eventos externos	45%
Satisfacción superior al 80%	11%

Así como no hay programas exitosos sin facilitadores internos, tampoco los hay sin programa de reconocimiento.

Conclusiones

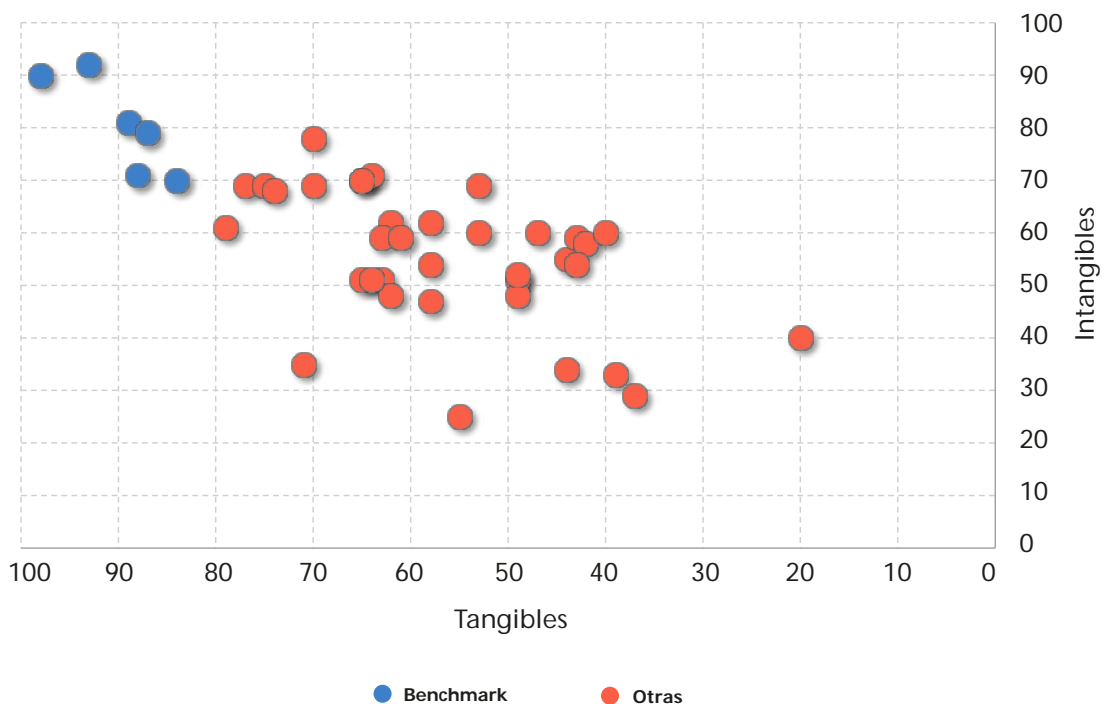
Este trabajo analizó empresas que desarrollaron 1.372 proyectos de mejora continua en un año.

Solo el 13% de las firmas alcanzan un nivel global de evaluación muy efectivo, un 46% solo efectivo, un 39% regular y un 2% nulo.

El gráfico 1 muestra la distribución de resultados globales y el pequeño lote de empresas que pueden tomarse como referencia en Argentina. Entre las mismas encontramos dos automotrices, una siderúrgica, dos alimenticias y una de consumo masivo.

Lejos de resultar desmotivante, este reducido grupo demuestra que es posible aplicar estos enfoques en Argentina, y que al hacerlo se logra una elevada competitividad difícil de imitar, debido a que la estrategia de implementación requiere cambios en hábitos y comportamientos que no pueden lograrse en el corto plazo.

Gráfico 1: Autodiagnóstico



Fuente: Elaboración propia

ADICIONALIDAD DE LOS BONOS VERDES: EL PANORAMA GLOBAL Y LA OPORTUNIDAD PARA ARGENTINA



Por Numen Ferro

International Finance Corporation (CFI) - Washington, DC

Oficial de Inversiones en CFI. Responsable de la organización y estructuración de inversiones en los mercados de capitales con instituciones financieras en Mercados Emergentes.

Lic. en Contabilidad y CPA de la Universidad UDELAR (Uruguay).
Maestría en Finanzas de la Universidad John Hopkins (USA)

Los bonos verdes han ganado protagonismo en los últimos años, creciendo a tasas de doble dígito, animando a los activistas ambientales y a los banqueros por igual.

Los bonos verdes son cualquier tipo de bono en el que los fondos se aplicarán exclusivamente para financiar o refinanciar, en parte o en su totalidad, proyectos verdes elegibles, ya sean nuevos y/o existentes y que estén alineados con los cuatro componentes principales de los Principios de los Bonos Verdes (GBP, por sus siglas en inglés).

Estos bonos tienen como objetivo permitir y desarrollar el papel clave que los mercados de deuda pueden desempeñar en la financiación de proyectos que contribuyan a la sostenibilidad ambiental. Los GBP, definidos por la Asociación Internacional de Mercados de Capitales (ICMA), promueven la integridad de este tipo de activos a través de directrices que recomiendan transparencia, publicidad y reporte de informes. Están destinados a ser utilizados por los participantes del mercado y diseñados para llevar la información necesaria que haga aumentar la asignación de capital a tales proyectos. Con el foco puesto en el uso de los fondos, el objetivo de los GBP es apoyar a los emisores en la transición de su modelo de negocio hacia una mayor sostenibilidad ambiental a través de proyectos específicos.

Permitir que el capital fluya a los activos y a los proyectos verdes (que de otro modo no se financiarían) es lo que comúnmente se entiende como *adicionalidad*. Se le han atribuido a los bonos verdes importantes contribuciones en la creación de condiciones favorables para direccionar los capitales hacia proyectos verdes en

esta nueva etapa del mercado. Los grandes resultados de dichos bonos se sustentan en una comprensión global de lo que constituye inversiones verdes, tanto del sector financiero como del sector público. Su *adicionalidad* no implica solo el efecto directo y a corto plazo del instrumento verde específico, sino también de los impactos sistémicos más amplios que este genera.

Una comprensión global de lo que significan las inversiones verdes

Resulta fundamental, para transitar el camino hacia una economía orientada a la preservación del medioambiente, desarrollar una comprensión compartida y científicamente defendible de qué clase de activos y proyectos califican como verdes. En este sentido, los bonos verdes están creando tal entendimiento y lo transmiten a la comunidad financiera.

La certificación que exhibe que un bono sea verde genera que se visibilicen aquellos que están alineados con una economía de bajas emisiones de carbono, tendiente a mitigar los efectos del cambio climático. A diferencia de los bonos comunes, los bonos verdes ofrecen transparencia en tanto que obligan al emisor a revelar con precisión qué activos y proyectos se financiarán con lo recaudado tras su emisión.

Este tipo de bonos han contribuido a la comprensión de que la transición hacia una economía limpia requiere inversiones en todos los sectores de la economía. El mercado de estos bonos ha contribuido a ampliar el concepto de inversión verde, más allá de las energías

renovables, debatiendo y acordando acerca de las actividades orientadas a la conservación del medioambiente en una gama de sectores que crece constantemente. Así como en un primer momento la energía renovable dominó fuertemente el escenario de las finanzas verdes, en este momento se está ampliando el concepto hacia otras esferas como la construcción, el transporte, el agua, la agricultura y la silvicultura.

Este mercado ha ayudado a establecer el concepto de finanzas verdes dentro de cada uno de estos sectores, mediante la emisión de este tipo de bonos acompañados de definiciones y estándares específicos. Por ejemplo, en el sector del transporte, los ferrocarriles y los metros son entendidos y aceptados como soluciones de transporte con bajas emisiones de carbono. En el sector de la construcción, se acepta cada vez más que las mejoras radicales en lugar de incrementales son esenciales en lo que a eficiencia energética se refiere. Lo mismo ocurre en el sector del agua.

Una mayor disponibilidad de normas técnicas en cada uno de estos sectores proporciona una guía, tanto a los emisores como a los inversores, para simplificar qué nivel específico de desempeño ambiental se requiere en cada sector para que un activo se alinee con los objetivos de mitigación del cambio climático.

Convergencia conceptual

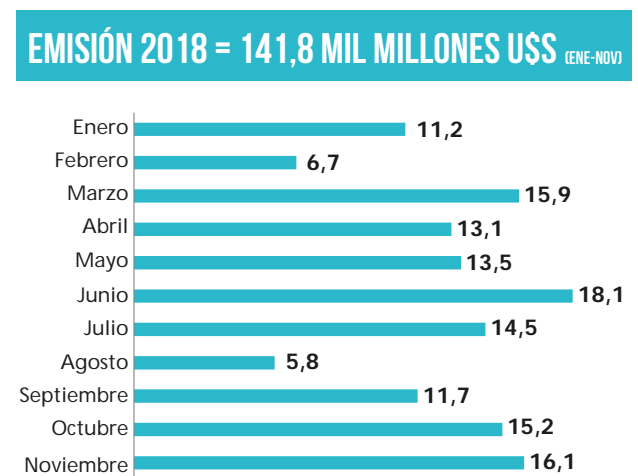
Las definiciones oficiales de los gobiernos acerca de lo que significan las inversiones verdes, desarrolladas en la parte posterior del crecimiento del mercado de estos bonos, juegan un papel importante en la homogeneización del significado de esta clase de activos dentro y entre los países. Tal es el caso de China, que, en particular, ha mostrado liderazgo en el desarrollo de este tipo de definiciones, así como también la Unión Europea (UE) que está actualmente avanzando hacia una clasificación financiera sostenible. Ambos están colaborando para armonizar las definiciones verdes a nivel global.

Un área clave del proceso de armonización global mencionado anteriormente es la exclusión de los combustibles fósiles. El estándar de *Green Bond* de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) excluye los combustibles fósiles del conjunto de activos que pueden calificar para ser considerados parte de las emisiones verdes, y se prevé que las definiciones verdes adoptadas por la UE hagan lo propio respecto de la

producción de estos combustibles. Este entendimiento globalmente compartido es un gran paso para desalentar la continua inversión en las llamadas tecnologías de combustibles fósiles como el carbón "limpio", dándole un despliegue más veloz a las energías renovables.

El segmento de mercado correspondiente a las finanzas sostenibles vincula un amplio rango de empresas, incluyendo compañías de energía en el sector del carbón. La transición verde como una oportunidad de negocios es un componente fundamental para acelerar el proceso y convertirlo en una realidad, debido a que juegan un papel central en los mercados financieros y, en este sentido, resulta importante que los participantes de dicho sector (inversores, emisores, bancos de suscripción y agencias de calificación) crean que este tipo de modelos de negocios generan oportunidades de crecimiento, impulsando la asignación de recursos a proyectos verdes.

Gráfico 1: El mercado de los Bonos Verdes en el año 2018



Emisión 2017 = 162 mil millones u\$s
Estimación 2018 = 210 mil millones u\$s

Fuente: Climate Bonds Initiative

La emisión anual de bonos verdes ha crecido de U\$11 mil millones en 2013 a U\$162.5 mil millones en 2017, evidenciando un crecimiento exponencial en solo 4 años. El stock de emisiones se sitúa en U\$ 419 mil millones a agosto de 2018, y se estima u\$s1 billón de emisiones anuales para 2020, según Misión 2020¹. La implementación de una sola "etiqueta" verde para capturar inversiones resulta coherente con la idea de potenciar el mercado: en lugar de fragmentarlo por sectores específicos como bonos solares, de transporte de bajo carbono, etc., se consolidan los proyectos bajo una única denominación, permitiendo un fortalecimiento de este segmento del mercado.

¹ Véase www.mission2020.global

Los bonos verdes permiten a los inversionistas involucrarse con compañías en el espacio de renta fija de una nueva manera, utilizando la certificación verde como un medio para que los emisores puedan comunicar fácilmente a los inversores lo que están desarrollando en temas sustentables. Los emisores informan que estos bonos han ampliado su espectro atrayendo tanto a inversores verdes como a tradicionales.

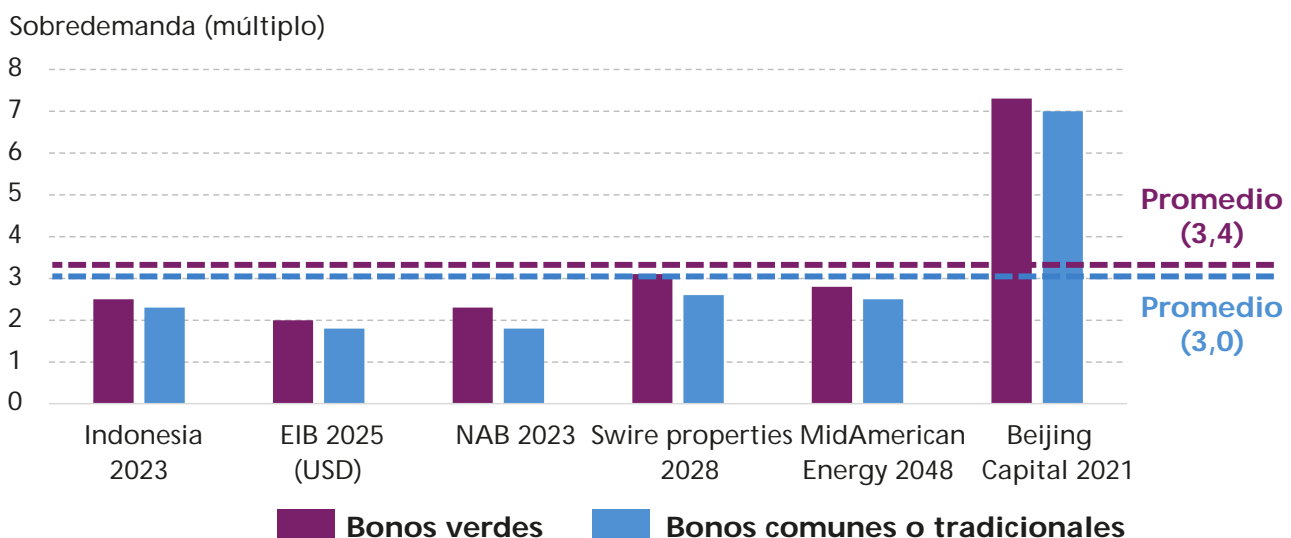
Una pregunta importante planteada acerca de la *adicionalidad* de los bonos verdes es la forma en que el mercado canaliza los recursos hacia los nuevos proyectos. La mayoría de esta clase de bonos no proporciona directamente capital de deuda a nuevos proyectos verdes, sino que refinancian en gran parte proyectos o activos después de que la fase de construcción se completa, atenuando los riesgos inherentes. Los bonos verdes evitan la exposición directa a tales riesgos y, en consecuencia, resultan atractivos para los inversores que buscan el pago de una renta fija a largo plazo con un bajo nivel de riesgo asociado.

El rol de refinanciación que cumplen los bonos es crucial para el crecimiento de distintos sectores e, indirectamente, facilita la financiación de nuevos proyectos, permitiendo, a quienes asumen su desarrollo y riesgo de construcción, retirarse una vez que esta fase del proyecto ha terminado. Tras ello, y ya con el activo operativo, la deuda inicial de alto rendimiento puede ser refinanciada por inversores adversos al riesgo que buscan colocaciones más estables y con mayor previsibilidad a largo plazo. La refinanciación libera el capital de los emisores de los activos existentes, que pueden

volver a invertirse en nuevos proyectos. Una aclaración importante es que, cuando los emisores de bonos verdes se comprometen a refinanciar, el hecho de estar clasificados como verdes no obliga a los mismos a utilizar el capital liberado en otro proyecto sustentable, lo cual implica que, si lo desearan, podrían invertir en un proyecto marrón. Si bien esta situación puede ser vista como una debilidad del sistema, la reputación dada por la emisión verde juega un papel importante. Un bono verde es, en cierta medida, una declaración pública de una inversión ecológica, en la cual existen costos de reputación si llegasen a comportarse de manera incoherente incumpliendo con las intenciones verdes declaradas.

Para muchas empresas emisoras, un bono verde constituye un empujón interno para añadir “sostenibilidad” en su estrategia de inversión. Este cambio cultural interno surge como resultado de que áreas no-verdes de la empresa - especialmente la tesorería - se eduquen sobre la agenda de transición verde, e identifiquen beneficios asociados al acceso a un perfil de inversores más amplio al tradicional. BerlinHyp (banco alemán enfocado en hipotecas) es un ejemplo de un agente económico que trabaja para hacer más sustentable su cartera a partir de la emisión de su primer bono verde. Esta institución, actualmente, pide a todos sus prestatarios la certificación y/o la calificación de eficiencia energética de sus edificios, y se esfuerza por aumentar el porcentaje que estos representan en su cartera.

Gráfico 2: Comparación de demanda entre bonos verdes y tradicionales



Fuente: Climate Bonds Initiative

El rol de los bonos verdes como impulsores de las finanzas verdes

Si bien el mercado de bonos es un segmento importante de los mercados financieros, la transición a una economía global, con bajas emisiones de carbono e impactos climáticos positivos, requiere que todas las partes de los mercados financieros se involucren. Es por esta razón que el crecimiento de los bonos verdes debe complementarse con la expansión de otros productos de similar naturaleza, de manera tal de apuntalar dicha expansión. Esta clase de instrumentos financieros apoya el crecimiento de otras herramientas y productos vinculados a las finanzas verdes, las cuales ya evidencian la demanda de inversores convencionales. El hecho de saber que hay demanda de inversionistas crea un incentivo para el desarrollo de posteriores ofertas verdes. La etiqueta verde desarrollada para los mercados de bonos también puede aplicarse directamente a otros instrumentos de renta fija, así como a otras clases de activos. Por ejemplo, los préstamos definidos como verdes han tenido éxito copiando el modelo de los bonos. Bancos internacionales, como Natixis, BerlinHyp y ABN AMRO, han empezado a usar definiciones de esta naturaleza inherentes al mercado de bonos verdes para hacer el etiquetado interno de sus libros de préstamo. En Argentina, por ejemplo, el Banco Galicia está implementando este enfoque, y ya emitió un bono verde por U\$100 millones en 2018.

Compromiso por parte del sector público

Los bonos verdes ofrecen al sector público una herramienta adicional para apoyar las inversiones ecológicas. Tanto los gobiernos nacionales como locales han asumido compromisos e introducido una serie de políticas para alentar el cambio de paradigma, pero están lejos de ser suficientes para frenar el incremento de las temperaturas medias globales por encima de 2°C, como lo establece el acuerdo de París sobre cambio climático. Es importante destacar que el apoyo de las políticas públicas a este tipo de colocaciones financieras no representa una alternativa al resto de las políticas climáticas que se vienen implementando, sino que deben ser incorporadas para funcionar como un complemento. El sector público ha desempeñado un papel catalizador en el mercado de bonos verdes. Esto incluye la emisión y las inversiones de los bancos de de-

sarrollo, los subsoberanos y los soberanos, para ayudar al mercado a desarrollar capacidades para estructurar bonos verdes.

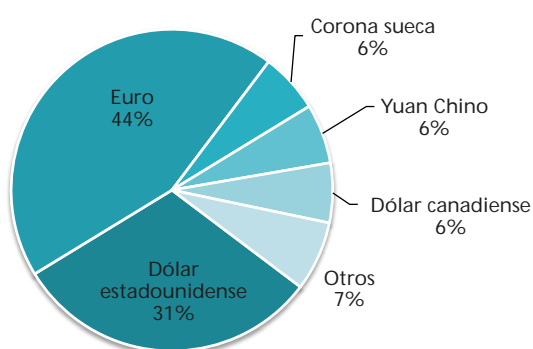
Dada la urgencia de abordar esta problemática, el sector público puede actuar reduciendo el costo y mejorando el acceso al capital “verde” para incentivar cambios en el uso eficiente del mismo a partir de cambios en los modelos financieros de los inversores. Si estos ajustan sus modelos de riesgo para incorporar plenamente los peligros relacionados con el cambio climático, apoyados por iniciativas como el grupo de tareas sobre la divulgación financiera relacionada con el clima (TCFD), esto debería redundar en un menor costo de capital para las inversiones sustentables. El problema surge a raíz de que existen horizontes temporales distintos entre la urgencia para atenuar el cambio climático y el tiempo que le llevará a los inversores modificar sus modelos de riesgo.

Especialistas en bonos verdes han contribuido a trasladar la conversación sobre las finanzas verdes a los órganos principales del sector económico y financiero. En 2016, el G20 lanzó un grupo de estudio de finanzas verdes. En 2017, se conformó una red de bancos centrales y supervisores dedicada a la transformación sustentable del sistema financiero. La Red Bancaria Sostenible (Sustainable Banking Network) impulsada por la Corporación Financiera Internacional del Banco Mundial, que incluye a los reguladores de 34 economías emergentes, también lanzó un grupo de trabajo dedicado a los bonos verdes en 2017, y la Organización Internacional de la Comisión de Valores (IOSCO) creó un grupo similar. En todos estos foros, los bonos verdes son centrales en las discusiones de desarrollo y expansión de las finanzas sustentables.

El objetivo último se centra en que los bonos que nos ocupan aporten al cambio de dirección de los flujos de capital y permitan inversiones verdes que no hubieran ocurrido en ausencia de este nuevo mercado. El rápido crecimiento de los instrumentos verdes no es prueba en sí mismo de un cambio sustentable en los activos y proyectos vinculados. Una gran parte de lo hecho hasta la fecha ha sido simplemente identificar los proyectos sustentables para hacerlos visibles. En la próxima fase, el mercado de bonos verdes tiene que impactar en el costo y acceso al capital para los emisores de los mercados emergentes, con el fin de facilitar un rápido aumento en el volumen de activos sustentables y proyectos concretos vinculados.

El costo del capital puede ser una parte significativa de los costos totales de proyectos de infraestructura. Reducir este tipo de costo para proyectos verdes, en lugar de hacerlo para aquellos que no lo sean, podría ayudar a inclinar la balanza en favor de los primeros. Ya algunos resultados sugieren alguna evidencia sobre las diferencias en el costo del capital de los bonos verdes con respecto a los bonos tradicionales, aunque todavía no se observa dicho efecto a gran escala. Es necesario un análisis más exhaustivo para presentar pruebas concluyentes al respecto.

Gráfico 3: Emisión de bonos verdes en el 1er semestre 2018 por tipo de moneda



EMISIÓN 1^{ER} SEMESTRE 2018 = 81,7 MIL MILLONES US\$

Fuente: Climate Bonds Initiative

Este mercado ha creado las bases para que tanto el sector público como el privado trabajen juntos influenciando una modificación en el flujo de capitales a gran escala. Las discusiones sobre la *adicionalidad* de los bonos verdes tienden a tener un enfoque limitado, considerando solo los proyectos o activos que son financiados por bonos verdes individuales. El objetivo del mercado de este tipo de instrumentos financieros es más amplio, ya que radica en crear un cambio a nivel sistémico para apoyar la transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono y que produzca beneficios climáticos positivos.

Para los próximos cinco años, se espera que la *adicionalidad* se materialice en forma de cambio en el flujo de capitales a escala de activos y proyectos verdes, que de otro modo no habrían sido financiados.

Oportunidad para Argentina

El gobierno argentino se ha comprometido a aumentar, de forma considerable, la producción de energía proveniente de fuentes renovables. Los programas más relevantes para implementar esta política y cumplir dicho objetivo son: (i) RenovAr; (ii) MaTer - Mercado a Término de Energía Eléctrica de Fuente Renovable; (iii) Permer – Proyecto de Energía Renovable en mercados rurales; (iv) Generación Distribuida de Energías Renovables.

Todos estos programas y la agenda nacional de desarrollo de una matriz energética más sustentable y “verde”, puede verse sustancialmente beneficiada por la estructuración y emisión de bonos verdes para atraer a inversores y capital hacia este importante sector económico.

Reflexiones finales

En síntesis, los bonos verdes constituyen una herramienta valiosa para financiar proyectos sustentables y contribuir de esta manera a mitigar los efectos del cambio climático. En los últimos años, este tipo de instrumentos financieros ha experimentado un crecimiento vertiginoso reflejando un creciente interés por parte de la comunidad financiera internacional por esa clase de activos. Esta evolución ha sido posible gracias a la colaboración conjunta tanto del sector privado como de las distintas esferas del sector público.

CREEBBA



▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

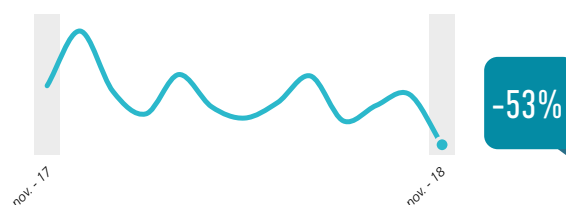
CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



Construcción autorizada (permisos)

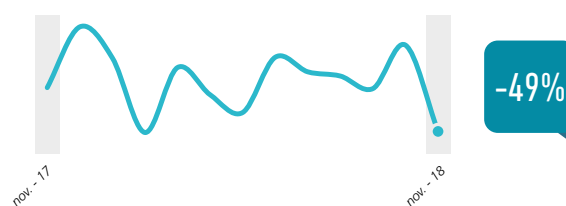
Durante el mes de noviembre la cantidad de permisos de construcción disminuyó un 53% en términos interanuales. Asimismo, respecto a octubre del corriente año, se observó una caída del 49% en la cantidad de permisos.

VARIACIÓN INTERANUAL



Superficie habilitada para construcción (m²)

En los meses transcurridos de 2018 se autorizaron en Bahía Blanca 218.000 m², 18% más que en el mismo período de 2017. Por otro lado, a lo largo del mes de noviembre 2018, el descenso en la superficie construida alcanzó el 65% en comparación al mes previo.

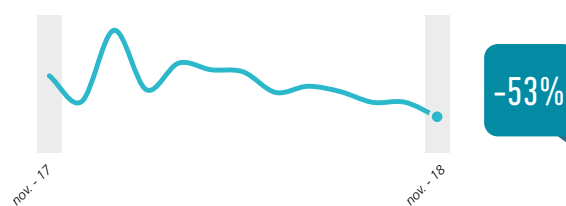


MERCADO AUTOMOTOR



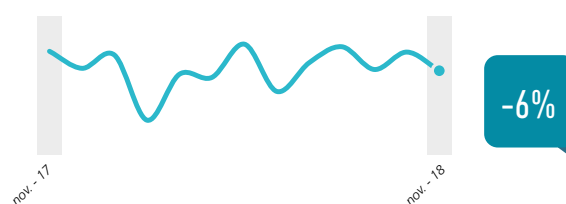
Venta de automóviles 0 km (unidades)

Durante noviembre se patentaron un 53% menos de automóviles en comparación a igual período de 2017. La cantidad de unidades nuevas vendidas durante noviembre muestra el menor valor de los últimos tres años. Para observar un monto más bajo se debe retornar a diciembre de 2014.



Transferencia de vehículos usados (unidades)

Las transferencias de vehículos usados presentaron un descenso en su cantidad de transacciones del 6% en términos interanuales. El mismo porcentaje de caída se observó al comparar la cantidad de transferencias respecto a octubre del corriente año.

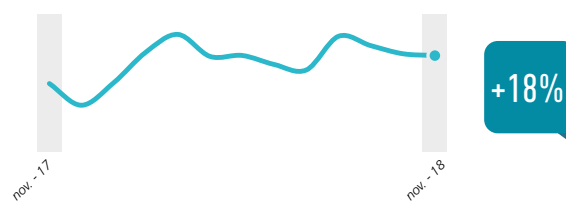


SECTOR FINANCIERO



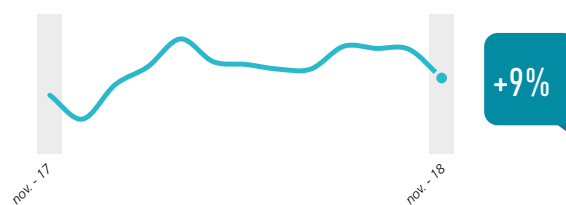
Préstamos otorgados (\$ constante)

En términos constantes (deflactado por inflación IPC-CREEBBA), los préstamos otorgados por instituciones financieras bahienses finalizaron el mes de noviembre con un aumento del 18% i.a. El monto en términos corrientes alcanzó los \$17,4 mil millones de pesos, 71% más con respecto al mismo período de 2017.



Relación préstamos/depósitos (ratio)

El ratio préstamos sobre depósitos se incrementó un 9% i.a. A lo largo de estos dos meses se advirtió un decrecimiento de esta relación en comparación al bimestre previo.



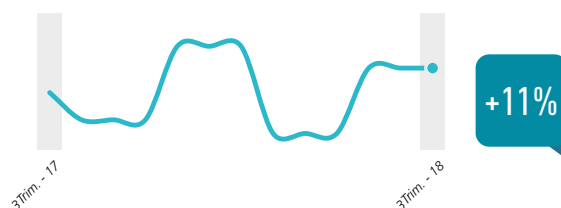
▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

MERCADO DE TRABAJO



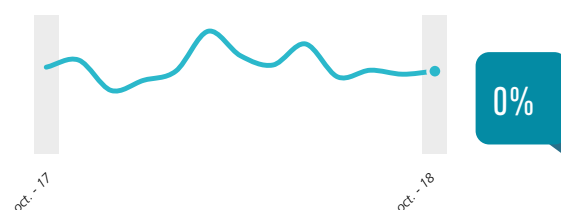
Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

La tasa de desempleo aumentó en el 3er trimestre de 2018, tomando valores similares a los de principio de año. Según estimaciones del INDEC, en Bahía Blanca sobre un total de 137 mil personas activas, 12 mil están desocupadas, es decir, la tasa de desocupación local alcanza el 9%.



Empleo registrado en el sector privado (índice)

El empleo registrado en el sector privado de la ciudad, a lo largo del mes de octubre de 2018, evidenció una leve contracción en su desempeño, cayendo 0,1% i.a. El sector de la construcción obtuvo el mejor desempeño, en términos de empleo registrado, respecto al período previo.

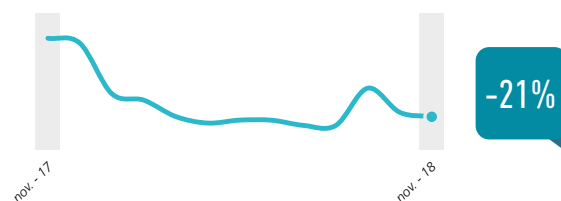


SECTOR AGROPECUARIO



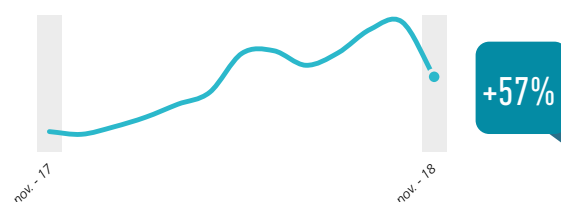
Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

El estancamiento nominal de los últimos meses en el precio del ternero vivo (cercano a los \$50) genera una pérdida en términos reales del 21% i.a. Esta situación se debe a una limitada demanda de los establecimientos de engorde intensivo (feed lot).



Valor trigo disponible (\$/constantes)

Durante noviembre, el precio en términos corrientes del trigo disponible promedió \$6.500 por tonelada, mostrando un descenso del 25% en comparación a octubre, como consecuencia de una caída del precio internacional y del tipo de cambio nominal. En términos reales, en comparación a igual período del año anterior, el precio promedio reflejó un crecimiento del 57%.

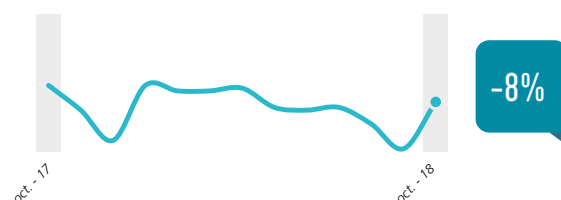


PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



Movimiento de buques (unidades)

En el mes de octubre ingresaron 68 buques a las terminales de Bahía Blanca y Coronel Rosales, incrementándose 33% respecto al mes anterior. Respecto a igual período de 2017, se apreció una caída del 8% en el movimiento de buques en el Puerto local.



Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías consiguió alcanzar las 1,9 millones de toneladas en octubre, creciendo un 9% i.a. En el período enero-octubre de 2018, se movilizaron 18,3 millones de toneladas a través de las terminales portuarias analizadas. Este monto constituyó un descenso del 14% en términos interanuales de las toneladas movilizadas.



iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 153 - DICIEMBRE 2018



BOLSA
DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



**COOPERATIVA
OBRERA**

La empresa social de los propios consumidores



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



PROFERTIL

BAHÍA
MUNICIPIO DE BAHIA BLANCA



☪
**PUERTO
BAHÍA BLANCA**
Ciudad Puerto - Aniversario 25 años

INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato. Nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca.

Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.